

EL RUIEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.089 ● 4 mayo 1965 ● Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 ● Precio: 10 ptas.

APOTEOSIS SEVILLANA

Al término de la quinta corrida de la Feria de Sevilla, los tres matadores: Paco Camino, Curro Romero y Diego Puerta, tres toreros sevillanos, recorren el ruedo entre las aclamaciones del público, que no abandona sus localidades para despedir a los triunfadores

CRONICAS GRAFICAS
Y LITERARIAS DE LA
FERIA DE ABRIL
EN SEVILLA EN
PAGINAS INTERIORES
NUMERO ESPECIAL



(Foto CARANDE)

TRES FUERON TRES Y NINGUNA FUE BUENA...

DESDE MI RINCON

En tres domingos sucesivos del ingrato abril—que “no hay abril que no sea vil, al entrar o al salir”, y éste lo fue tanto al salir como al entrar—hollaron el ruedo madrileño tres corridas de características muy semejantes en tipo y juego y lidiadas en muy semejante atmósfera: las de los Tulios, los Guardiola de don Salvador y los Villamarta del Marqués.

En las mezclas de procedencia de las tres circulaba cierta aleación de sangre común. Los Tulios la tomaron, en parte, de García Pedrajas; los Guardiola, en parte también, de García Pedrajas y de Villamarta. Las tres—si bien más cargada y “ofensiva” la cabeza de los Tulios—presentaban cuerna y bulto, armas y cuerpo, de corrida de toros. Las tres se jugaron en tardes de fuerte viento que agravaba su peligro, venturosamente atenuado, en compensación por la merma de poder derivada de su recién pasada gripe. Y todas, tres—analogía morfológica y concomitancia sanguínea—, pelearon, en conjunto, como bravas en la suerte de varas y, en conjunto, se defendieron, como mansas, altas de cara y con mucho “sentido” en todas las suertes de a pie.

La calificación de estas corridas—que un lector, confundido por los diversos juicios críticos, solicita de “mi experto criterio”—me hubiera resultado más fácil cuando la bravura se entendía como una constante de la acometividad del toro: igual para montados e infantiles y mantenida del principio al fin de la lidia, y mejor hacia arriba que hacia abajo. Entonces hubiera contestado: “Fueron mansas.” Exactamente lo mismo que si, dóciles y obedientes a la muleta, se hubiesen retraído o soltado de las varas.

Pero entre los contrasentidos y anfibologías del toreo actual—en el que coexisten fenomenalmente un arte puro de torear y un arte de torear sin arte, y al pase de costado o por la espalda se le llama “de pecho” con acentos de clamor, amén de tantas otras “novedades”—, ha largo tiempo que tomó carta de naturaleza el sutil distinguo de “toros bravos para el criador y mansos para el torero”, y viceversa.

Así que quizá ilustre del caso en litigio, mejor que ninguna otra consideración, la de explicar que fueron tres corridas con la edad, peso y trapío de “corridas de toros”, sin que ninguna de ellas perteneciese al corto nomenclátor de las muy contadas ganaderías que, en méritos de su realmente brava y buena casta, son capaces de conseguir el toro que con ese peso, edad y trapío ande y embista, es decir: el toro verdadero y bravo de verdad.

Ha de reconocerse de una vez que, en una mayoría abrumadora, los toretes—toretos por su cara y cuerna anovilladas, y toretes si no

en peso, en edad, y a menudo en peso también, digan cuanto quieran los letreros feriantes—colaboran a las faenas kilométricas y a las evoluciones circulares de la correa sinfín, en razón de que han ido poco a los caballos y, de rechazo, a los quites, en donde el toro bravo y pujante hace sus primeros y más alegres dispendios. Por el contrario, los más de ellos, y en las más de las corridas, pasan casi vírgenes de lidia al mal llamado tercio final, puesto que es único. Se libran de humillar y meter la cabeza y seguir las vueltas y revueltas de los lances y remates del capote en los quites de corte clásico y ni se “gastan” ni se “enteran”. Después, su falta de poder y menguado respeto permiten a los indiscutiblemente grandes muleteros cruces y acosos y porfías, de que se guardan mucho, “sin traspasar los límites”, en su otra distinta contienda con los “toros”, a menos que éstos sean excepcionalmente nobles y hayan, además, suavizado el ímpetu de su bravura a un punto excepcional.

Como se ha apuntado, de este verdadero toro, bravo y noble verdaderamente, tienen el privilegio muy pocas de las ganaderías tradicionales o de aquellas—tampoco muchas—a las que ha enraizado una cruce selecta y afortunada. Y yo he preguntado en vano en más de una ocasión: “¿Cuántos toros salen entre los de “ahora” con el brío fogoso ni la pujante bravura, conservada—cuando no crecida—desde la salida del arrastre, de los saltillos, murubes, santacolomas y parlades de ese reciente “antes”—abuelos y padres de los utrerros polisárcicos del día—, que diseminaron su buena casta por todo el campo bravo español... y extranjero? ¿Cuántos de entre los doscientos sesenta criadores de “novillos”—jóvenes y gordezuelos—podrían sentar cartel de ganaderos de “toros”? La respuesta es que, poco más o menos, aproximadamente los mismos que de entre toda la legión torera llegarían a matadores de toros si el novillo no menudease tanto...

Las tres corridas en cuestión, lector amable, como las hijas de Elena, fueron tres y ninguna fue buena. Como suele ocurrirles a tantas otras del común de los criadores. En cuanto rebasan el nivel de las novilladas, a Elena le salen hijas por doquier. Con cincuenta kilos menos de canal y un año menos es muy posible que esas divisas den por esas plazas—incluidas las de gran abolengo—el divertido juego que otras muchas dan. Pero eran toros sus toros. Toros de “los de Madrid”, y, de contera, para toreros de los que únicamente apechugan con esas corridas, aunque bien se ve que luego... no “apechugan”.

CLARITO

VIEJOS Y JOVENES



I Desde muy lejos, Briján, contemplaba el tentadero con gran curiosidad.



II Salí la primera vaquilla tentada: —Te han hecho mucho daño, hija mía. —Que va, señor Briján. En cuanto veía ar tentao salía jugando.



III —¿Y te han aprobado? —Sí. He aguantao ¡doscientos pases de muleta!



IV Y mientras la futura madre del toro se alejaba, Briján quedó verdaderamente maravillado. ¡Cosas de viejos!

BRIJAN



I —¿Lo que va de ayer a hoy, queridos “geólogos”? Sobre todo en lo que respecta a nosotros los toros, cuyo nombre lleva la Fiesta.



II —Cuando me indultaron en Bilbao, por machote, era cosa corriente tener los cuernos bien puestos.



III —Y si, por añadidura, un invierno lluvioso daba paso a una primavera florida y hermosa, toda la torería temblaba calculando la fuerza que habríamos de sacar.



IV —Hoy, el único temor por bien que esté el campo, es que mis compañeros se caigan demasiado. ¡Las cosas, Mari Rosa!

MARTINEZ DE LEON



(Fotos ARJONA)

En la Feria de Sevilla...

**CONSAGRACION
DE
UNA DIVISA:**

**La de
la ganadería de**



DON CELESTINO CUADRI (de Huelva)

Todos los toros, de preciosa estampa, con cuajo y raza, fueron aplaudidos en el arrastre, y al cuarto se le dió la vuelta al ruedo



**OREJAS,
VUELTAS
AL
RUEDO
Y
DESPEDIDA
TRIUNFAL**

(Fotos ARJONA)



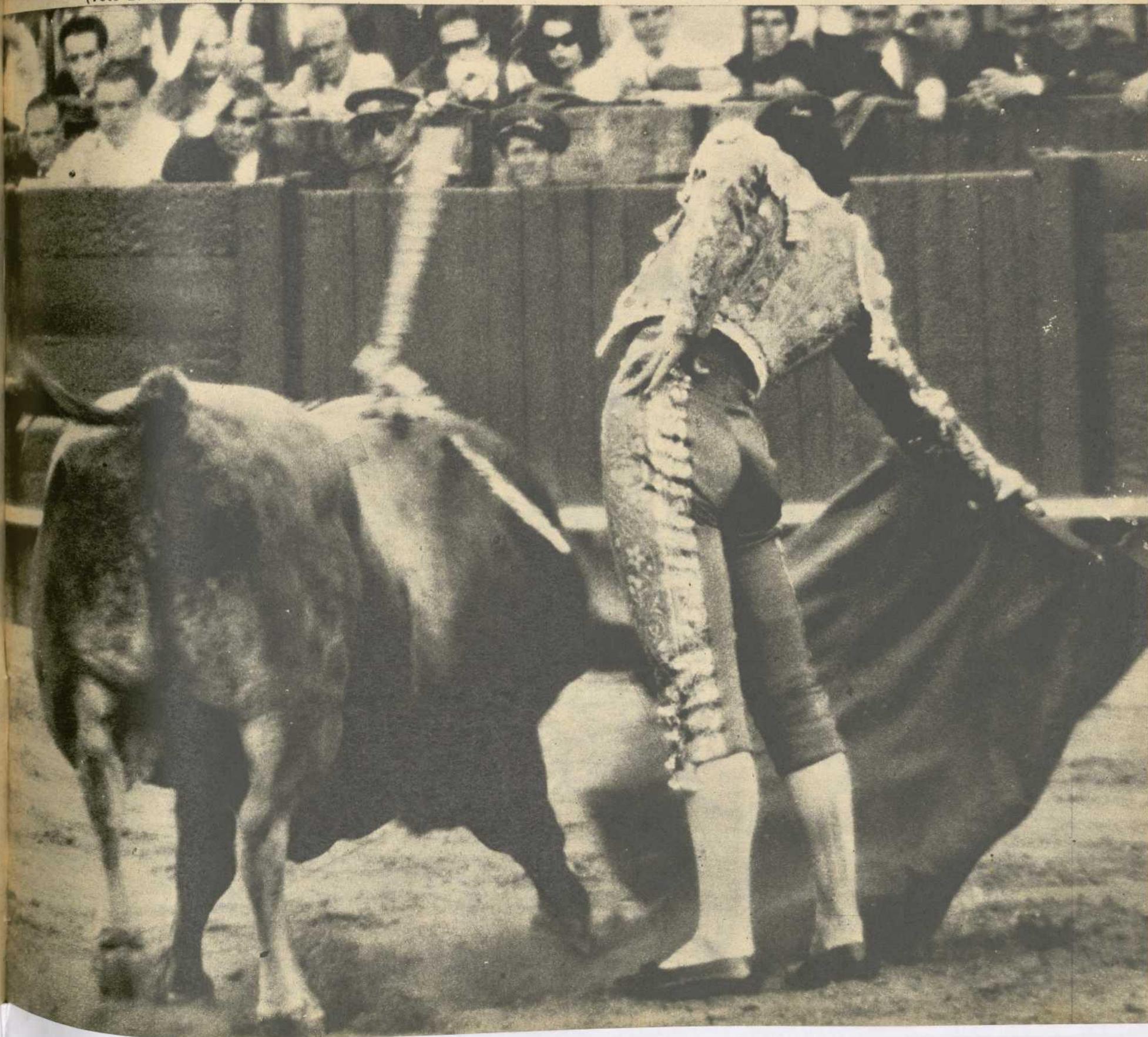
**¡PACO
CAMINO!**

**EL
FUEGO
DE
SU
ARTE
ILUMINO
LA
FERIA
DE
SEVILLA**

OREJA HISTORICA

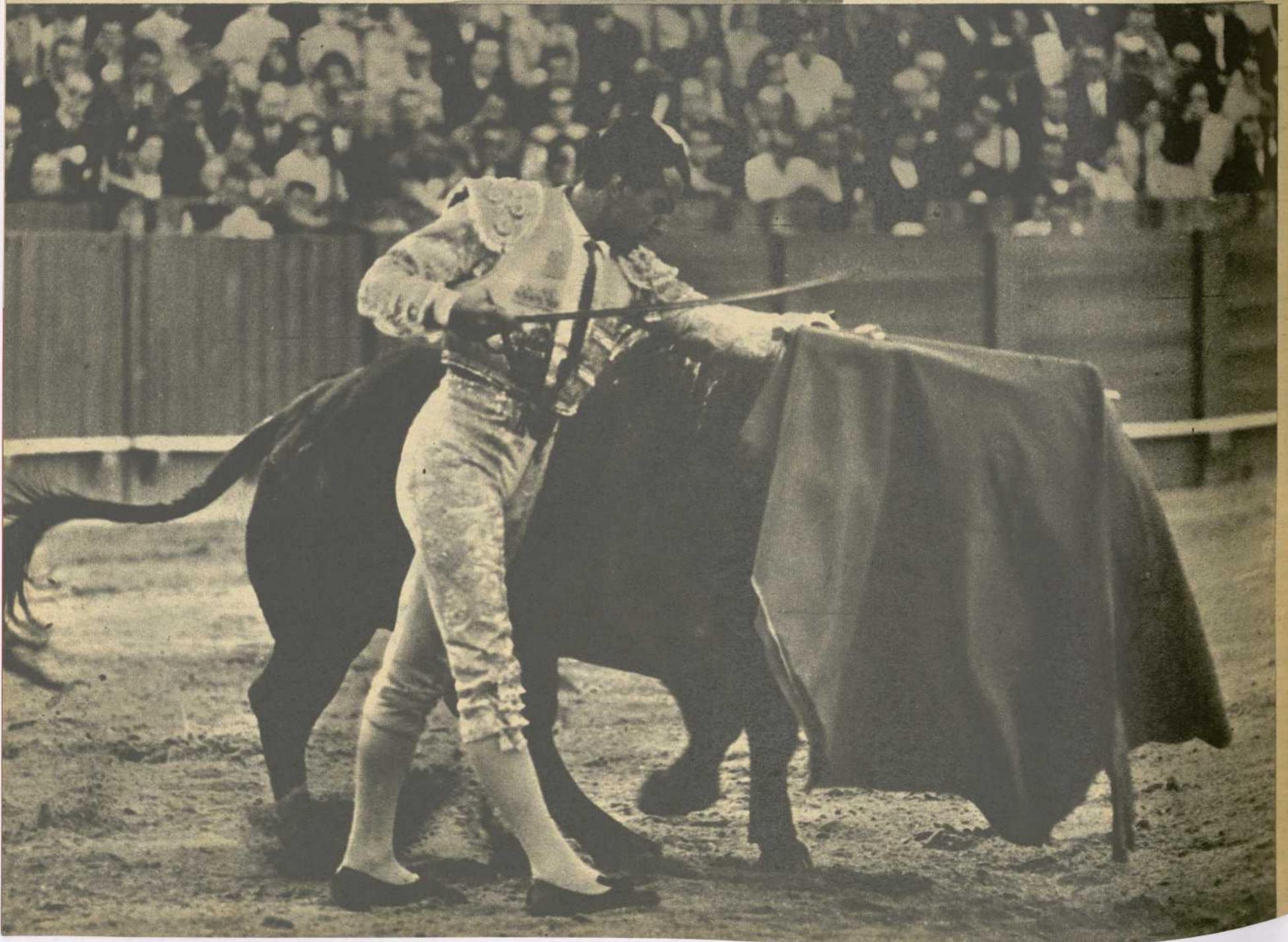
EL
SABADO
ULTIMO
EN
ARANJUEZ

(Foto B. V. CARANDE)

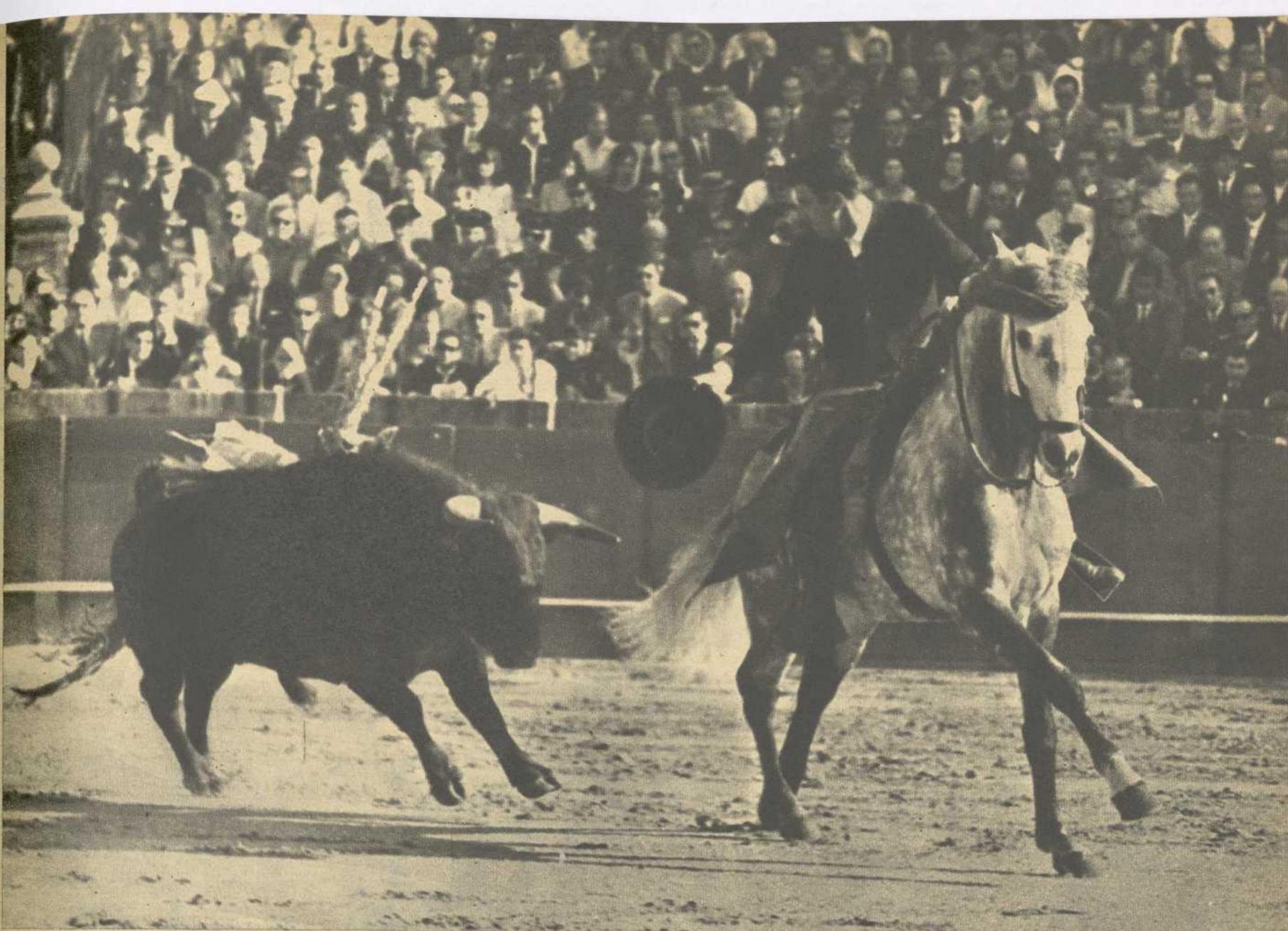


PRESENTACION Y TRIUNFO DEL IDOLO AZTECA
JOSELITO
HUERTA

**ABRE SU TEMPORADA HISPANA EN LA MAESTRANZA DE SEVILLA
Y REVALIDA BRILLANTEMENTE SU CATEGORIA DE PRIMERA FIGURA**



(Foto ARJONA)



TRIUNFO EN LA MAESTRANZA

FERMIN BOHORQUEZ

El caballero jerezano abrió la Feria de Sevilla y se apuntó el primer éxito del ciclo

Después de la vuelta de honor por el ruedo de la plaza del Baratillo, el famoso rejoneador recibe las felicitaciones del público de barrera

(Foto LARA)



CURRO ROMERO

UNA OREJA QUE VALE POR DIEZ...

(Foto B. V. CARANDE)





Foto: CUEVAS

Porque el «faraón» de Camas, en una tarde de inspiración, ofreció el maravilloso espectáculo de su grandiosa tauromaquia

POR ESO, EN LA FERIA DE SEVILLA, HUBO CANTE GRANDE

VINO, MUJERES Y TOROS ...Y SEVILLA

En unos cuantos días, en un abrir y cerrar de ojos, en el tiempo que tarda en marchitarse un jazmín, la saeta se ha convertido en sevillanas, la mantilla negra en blanca y los cirios en farolillos. Sólo el clavel permanece en el ojal, en el busto, en la cabeza; filigrana plateresca, campana de plata o remate de giraldirlo. No hay un duende que lo niegue, porque estamos en feria y en Sevilla.

Como diría el maestro Realito, al prado de San Sebastián han venido gentes hasta del «país del nipero», y es que Sevilla en feria consigue parar todos los relojes en un minuto mágico, donde el día y la noche se confunden en una apoteosis de todas las cosas que los españoles hemos elegido para gozar: vino, mujeres, toros, sol...

La foto nos muestra una guapa por el Real de la Feria. Es Carmen Fierro; a fondo, un rejoneador de postín, Fermín Bohórquez. La imagen podía ser representada por otras caras famosas o anodinas, pero es igual, en Sevilla no es la fama lo que vale, sino la gracia, el garbo, la majeza, todo esto lo lucen estos dos caballistas, y si pasan las páginas verán que no son los únicos, porque estamos en Sevilla y en la Feria.



JAN 1872
DUBLIN
1872

MISS M. S. WOOD
1872





SEVILLA: DENTRO Y FUERA

Fotos B. V. CARANDE
LARA

NI RONDA, NI SEVILLA.
Dos toreros viendo
a los demás.
Ninguno pisó la arena,
ni vio su nombre
en los carteles.
Cualquiera de los dos,
imprescindibles:
Ronda y Sevilla
no debieron faltar
en la Feria de Abril.
Antonio Ordóñez
charlando en una barrera
con Armillita, es la
esencia del clasicismo.
Manolo Vázquez,
en contrabarrera,
es el sevillanismo
de mejor ley.
Los dos fuera de la Feria.
¡Cosas de negocios!



UN ACADEMICO AL SOL.

En el apretado programa
hubo "corrida
cinematográfica".
Se rodaron unas
secuencias de "Currito
de la Cruz"
y don José María Cossío
fue invitado...
a una barrera de sol.
Pero la corrección
y el gran amor
que siente por la Fiesta
no lo dejaron abandonar.
Y ahí está,
todo un académico,
con gorro de papel,
bajo el sol implacable



LOS FOTOGRAFOS SE EQUIVOCARON.—

El Cordobés,
la gran vedette de la torería,
atrajo la atención de los
reporteros gráficos. Para él
fueron todos los disparos la
tarde de su reaparición en la
Maestranza. La gente esperaba
una de sus tardes. Y los
fotógrafos, al parecer, también.

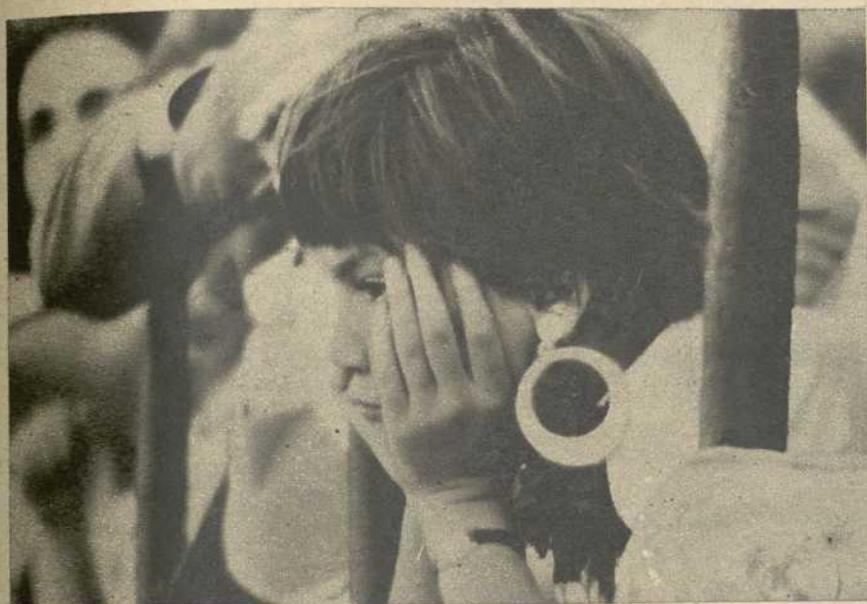
Pero se equivocaron, porque
El Cordobés peleó en balde sin
conseguir el triunfo deseado,
mientras Puerta y Camino
sí "llevaron el gato al agua".
Sobre todo Puerta, que ha salido
este año hecho un león.

La estampa viene a confirmar
el antiguo dicho de que el toro
es quien dice la última palabra.

Pero mientras, las cámaras
ignoran la presencia de Camino
y de Puerta, sobre todo de
Puerta. Ver la foto: Dos toreros
que tenían el mismo riesgo
y la misma angustia que produce
el comienzo del paseillo.

Dos toreros humillados por
la arrolladora presencia
de Benítez. Por eso buscaron
el desquite en la arena y ganaron
la pelea delante del toro, porque
no es fácil resignarse al papel
de comparsa, cuando además
de tener amor propio se sabe
torrear. Parece que el pndonor
de estos toreros, aletargado por
la presencia de El Cordobés,
hubiera despertado de pronto:
¿Nos esperan tardes de auténtica
competencia?





LOS INTELLECTUALES.—El doctor Zumel, cirujano insigne, aficionado infatigable y antiguo ganadero, no podría faltar a la gran cita de la Feria, acontecimiento social a la par que taurino. Ofrecemos su imagen como símbolo de esta faceta tan importante, porque no todo son claveles, toros y manzanilla. En Sevilla señora, se dan cita los aficionados señores

LA INFANCIA.—Deben pasar muchas cosas en el ruedo a juzgar por ese gesto que tiene la niña de Orson Welles. Gesto de melancólica curiosidad. Porque la Feria también es un espejo de curiosidades infantiles: Los caballos, los farolillos, las casetas, los trajes de los toreros. Todo aparece deslumbrador ante los ojos de los niños

LA POBREZA AL MARGEN...—Como siempre, como en todas las cosas de la vida, hay gente que se queda a la puerta. Ahí está ese maletilla, esperando. ¿Una oportunidad? ¡No! La Feria es demasiado importante para dejarle sitio a estos pobres soñadores. Hay también muchos matadores de toros que se han quedado como este maletilla, esperando. Y mientras Sevilla ríe, el chiquillo espera

EL GANADERO, AUSENTE.—Tampoco están todos los ganaderos en el cartel. No hay sitio. Pero hay ausencias que se notan como esta de Carlos Urquijo, sevillano él y responsable de su categoría. Por eso Urquijo está serio y ausente, quizá pensando en el buen juego que habrían dado el "Pajarito" o el "Caprichoso" que esperan su hora en el corral de "Juan Gómez"



SANGRE EN LA MAESTRANZA

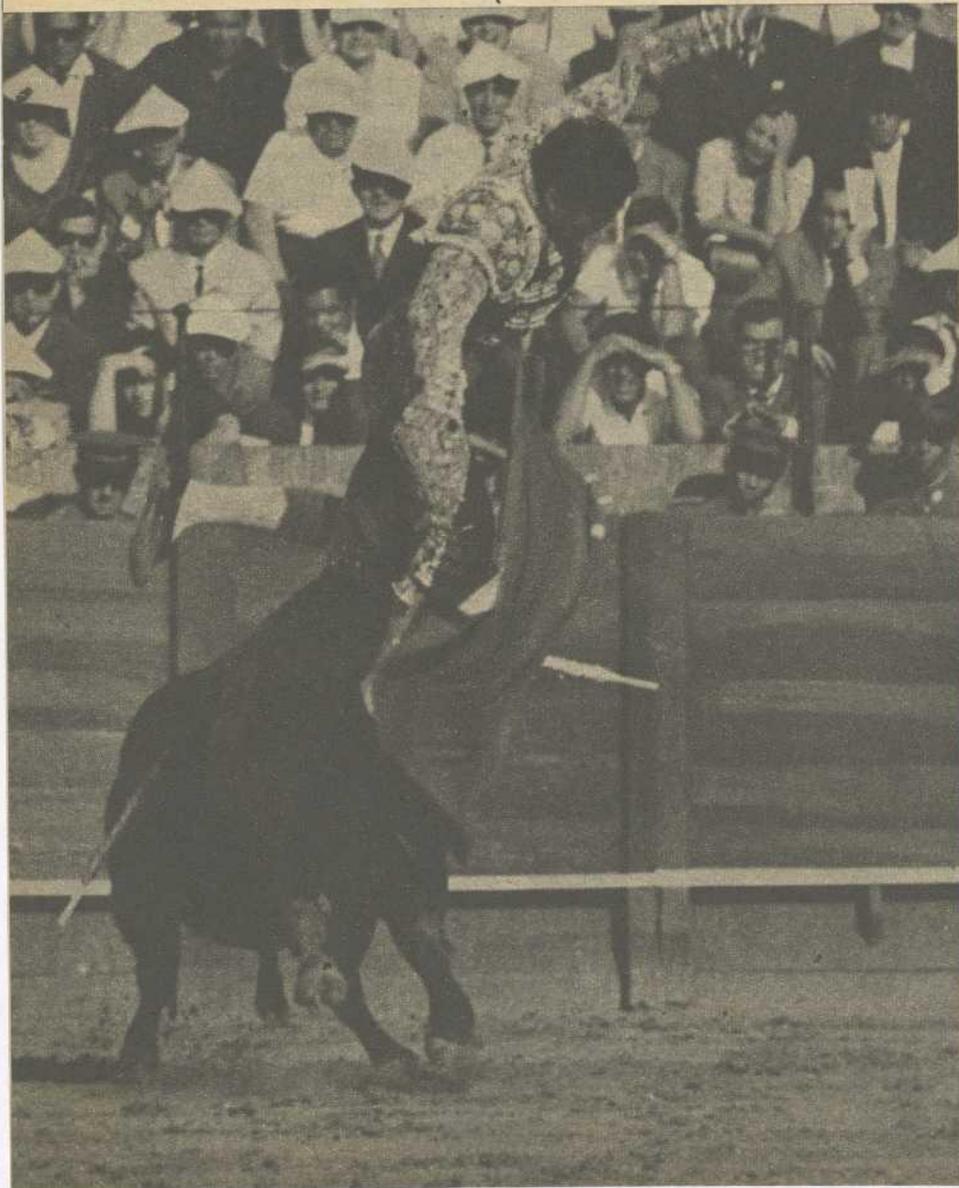
Fotos ARJONA—B. V. CARANDE

La sangre, tributo eterno de los toreros machos, ha tenido una vez más el albero amarillo. Cayeron Ostos y Murillo en hombros del pundonor. Cayeron con gesto antiguo, apretando furiosamente un triunfo que ya estaba en la mano.

Jaime Ostos ha escrito la hombrada de aguantarse el dolor de la herida y permanecer en la plaza hasta cortarle las orejas al toro que le quedaba vivo, en una porfía angustiada.

Fermín Murillo no pudo seguir en la brecha. Se lo llevó por delante el toro de Alvaro Domecq que abría plaza. (También el que cogió a Ostos salió en primer lugar.) Quizá Murillo pudo evitar la cogida dándole al toro el terreno que pedía. Pero el maño quería pelearse fuera de las tablas, y como el toreo tiene mucho de geometría, se puso el torero en el camino de la querencia y llegó, seca y dramática, la cornada.

Estas dos cogidas y estas foto-





grafías, que dan fe del sello dramático de la Feria, son una demostración de la constancia con que los consagrados defienden sus posiciones. Sevilla ha dejado patente el ansia de pelea que anima a los toreros de la cabecera... y las pocas que han sacado los que debían

jugarse el tipo para abrirse camino.

Puerta, El Cordobés, Ostos, Camino y hasta el propio Curro Romero han sacado tajada triunfal de la Feria. Dos han dejado su sangre al servicio del prestigio. Nuestra ovación a los valientes.



TODOS ESTABAN ALLI

Reportaje gráfico LARA

Señores de Martínez Elzondo y Laguna conversando a la salida de la plaza.

Pedrés, Antonio Marqués y, detrás, El Joco.



Lucero Tena y señora de Camorra.



Rafael Gil y Monolo Caracol



Lola Flores con su marido, Antonio González



Señor Guardiola y una guapa con mantilla



Condes de Quintanilla y señora de Prieto de la Cal



Señores condes de Rossi



Señores de Cobarro



Orson Welles y señor Phillips, de la Casa Ford

Señor Macazaga,
Sebastián Miranda,
Sánchez Pando,
José M.ª de Cossío
y Sabino Inchausa



Baltasar Ibán
con Rafael Gil

Señores condes
de la Maza



Doctor Zumel,
Antonio Díaz
Cañabate
y el marqués
de Domecq

El duque
de Peñaranda
con su hija Eugenia



Señores de Pareja
Obregón
y el novillero
Sanlúcar

Señores de Ruiz
Jiménez
y Beca Belmonte



¡Señorita
Medina!

Señora
de Bohórquez
con su hija.
Señora de Domecq
y Carmen Fierro

Señores de Beca
Belmonte



Triunfador absoluto de los rejoneadores en la Maestranza

¡ANGEL PERALTA!

En la última corrida de la Feria de Sevilla el famoso centauro cortó las dos orejas, en una memorable lección de monta y toreo a caballo

UNA EFEMERIDES EN LA HISTORIA DEL REJONEO QUE GLORIFICA EL NOMBRE DE UN ARTISTA EXCEPCIONAL:

¡ANGEL PERALTA!





Así cogió el precioso cárdeno de Miura a José Julio. Afortunadamente en su precipitación el miureño no acertó a cornear al voluntarioso torero portugués, que en el suelo pasaría lo que todos nos podemos imaginar.

(Foto Carande)

LA FERIA, PASO A PASO

Crónica de nuestro corresponsal DON CELES

DIA 26

TOROS DE HEREDEROS DE DON CARLOS NUÑEZ PARA DIEGO PUERTA, PACO CAMINO Y EL CORDOBÉS

LA OBLIGACIÓN DE LLENAR

La primera obligación —incluso anterior a la de torear— que tiene El Cordobés es llenar. Es lógico que la Empresa se lo exija, a juzgar por lo que paga por sus actuaciones. Pero es el caso que el público también se lo exige y el que va a la plaza a verlo no se siente seguro de haber acertado hasta que se sienta en su localidad, mira en todas las direcciones y, comprobado el lleno, dice para sí o para los demás: «No hay nadie como El Cordobés.» Habrá que examinar esta manera absurda de razonar, que es parte de ese fenómeno raro que es la presencia en la Fiesta del torero de Palma.

La obligación en este caso se cumplió. Estamos en la segunda de Feria y hemos pasado verdaderos apuros para ganar nuestra localidad, después de un momento en el ruedo, como testigos de un acto breve, sencillo y emotivo. Tal la entrega de la oreja de oro del periódico «Sevilla» —concedida el año pasado, por rotación popular— al popular torero. Los pasillos rebotaban de «convites» y en los vomitorios empuja la multitud de los que no tienen posibilidad de alcanzar su tendido, su grada o su palco. Hay broncas, y los guardias no saben qué hacer, entre los requerimientos de unos y el justo deseo de no perderse lo que pasa —lo que va a pasar— en el ruedo.

¿Y qué pasa? Vamos por partes.

EL GARBO DE DIEGO PUERTA

En primer lugar lidia Diego Puerta, que recibe a su primero con el garbo alegre, casi de chiquillo travieso, de unos lances a pies juntos. Su capote nos reservaba mucho esta tarde. Aunando gracia y eficacia, helo aquí llevando el toro al caballo, por chicuelinas, desde el centro del ruedo a la doble raya. El toro es noble, pero soso. Embiste por derecho, pero embiste poco. El torero porfía, lucha y con las dos manos compone una faena preciosa, que culmina con una estocada algo delantera, que basta. Oreja y vuelta. El cuarto es una res poco apta. Se distrae y huye. No es para estar tranquilo; pero el diestro lo está en demasía y en uno de los pases el animal le alcanza con el cuerno en la boca. Un aire de drama cruza la plaza. Pero, no. Diego se rehace y termina entre ovaciones. Y aunque se retira a la enfermería, sale pronto, con la sola espectacular novedad de un gran esparadrapo en el labio inferior.

ENTRE LA CAL Y LA ARENA

Paco Camino ha dado una de cal y otra de arena. Faena de alifio, de trámite, a su primero, poco bravo, ésta es la verdad. Hay algo en el diestro de Camas, como de desgana. Pero en el quinto ese algo desaparece y surge el muchacho animoso, valiente, hábil, de otras actuaciones proverbiales de garbo y de sabiduría. De ambas cosas prodiga mucho en una faena donde los valores estéticos han estado a la altura de los valores técnicos y en la que el diestro ha sabido combinar lo plástico y lo eficaz. Una oreja la ha coronado.

ENLOQUECE O DESCONCIERTA

El Cordobés no ha enardecido. De otro torero se dice: no ha gustado. El Cordobés enloquece o desconcierta. En esta tarde ha habido más de esto último. Han contribuido a ello que el toro tercero ha llegado algo quedado al último tercio y que el que cerró plaza buscaba el refugio en las tablas y huía abiertamente. Lo cierto es que el torero ha pisado el mismo terreno de siempre y ha mandado de su manera peculiar, pero sin calentar. Y cuando las ovaciones han querido recordar sus triunfos, han surgido réplicas airadas y contrapesadoras de pitos y protestas. Su torpeza a la hora suprema ha contribuido también.

Los toros de Carlos Nuñez han sido buenos, pero han llegado quedados al último tercio, salvo el primero y el quinto, que han dado juego excelente hasta el final.

DIA 27

TOROS DE DON CELESTINO CUADRI PARA DIEGO PUERTA, JOSELITO HUERTA Y PACO CAMINO

LA BRAVURA DE LOS TOROS

¡Escrupuloso y buen ganadero don Celestino Cuadril Presentación, kilos, trapío y, sobre todo, bravura. Es una pena que falte un toro a la cita, sustituido por uno de Soto de la Fuente, que se lidió en sexto lugar. Sabemos que el ganadero hizo lo indecible para sustituir al que se inutilizó en los corrales. El sustituto, traído diligentemente de la finca, también fue víctima de un accidente.

TRIUNFO POR PARTIDA DOBLE

Segunda tarde de Diego Puerta; segundo triunfo. Esta vez por partida doble. Su primero es muy pegajoso. Hace una faena por alto, que termina volcándose con el acero, aunque sin la suerte de colocarlo en el sitio estricto. La cumbre de su brillante quehacer se da en el quinto. Hondura y preciosismo de una muleta magistral. Arrestos e inspiración en un capote fun-

damental al que le han salido alas. Y una estocada hasta la bola, que produce el automático plebiscito de las dos orejas y la doble vuelta entre clamores.

LA EMOCION DE LA VUELTA

En segundo lugar actúa Joselito Huertas. Torero éste que dejó simpatías en el amarillo albero donde tomó la alternativa hace diez años —¿cómo pasa el tiempo!— de manos de Antonio Bienvenida. Emoción en su vuelta, que el artista subraya haciendo el paseillo como un neófito, montera en mano. Pero no le han soplado sus vientos, ésta es la verdad. En parte porque otro viento —éste, meteorológico— ha dificultado su manejo de la muleta; en parte porque no se ha arriesgado en el grado necesario, sobre todo en su primero, con exceso de acometida y de bravura. Ante él, la faena tendió a la caza. Y la logró, claro. En el cuarto de la tarde —su segundo— el signo fue más favorable a Joselito. Con el capote se luce, granando verónicas de airosa factura y chicuelinas de ligera elegancia. Con la franela enhebra un trasteo justo, ceñido, valeroso incluso, que corona con el estoque. Petición de oreja; queda en vuelta.

PACO CAMINO, SIN SUERTE

Paco Camino no ha tenido suerte. No la ha tenido en su primero, al que, después de hacer una faena espléndida, no pudo desorejarle por torpeza con el estoque; en el que cerró plaza —de Soto de la Fuente—, porque no se prestaba demasiado y puso escaso interés en que se prestase. En su haber queda la buena labor al de Cuadri. De él tiró una enormidad, templando en naturales y derechazos de sobria brillantez y de desarrollo muy clásico. Unos adornos dieron la sal a un guiso que ya tenía conseguido y que no pudo ingerir por culpa del estoque.

En suma, una corrida ni mala ni buena, sino todo lo contrario, que podría decirse.

DIA 28

TOROS DE DON ALVARO DOMECA PARA FERMIN MURILLO, CURRO ROMERO Y EL CORDOBÉS

LLENAR Y CALENTAR

En la cuarta, segunda de El Cordobés, éste cumplió como en la primera su obligación primerísima. Quiere decir que llenó. Pero además de llenar, calentó. ¡Vaya si calentó!

Hemos de agregar, en servicio a la verdad, algo importante. Tal es que entre El Cordobés de la segunda corrida y El Cordobés de la cuarta ha habido menos distancia que entre la fría actitud del público de aquella y el calor entusiástico de ésta. Ello descubre hasta qué extremos en el «fenómeno» de este torero impor-



tante juegan imponderables sutilísimos y misteriosos de psicología colectiva que son difíciles de desentrañar. Esta es, sin duda, su grandeza.

TRIBUTOS DE SANGRE

Prácticamente, la corrida se convierte en un mano a mano a las primeras de cambio. Fermín Murillo es el segundo—tras Ostos—que paga tributo de sangre. Más fuerte que bravo, su enemigo, tras levantar los caballos en vilo, se niega a pasar. Murillo se acerca para provocar la arrancada. Y cuando ya parece dueño de la situación, el animal hace un extraño y, prendiéndole por la ingle, lo lanza a lo alto. Curro Romero, algo nervioso—¡no era para menos!—, se achica y lo pasaporta como puede.

LAS TRES OCASIONES

El Cordobés ahora tiene ante sí tres ocasiones. Y trata de aprovecharlas. Veamos cómo. Su primero es un bicho excelente. Recibe dos puyazos y queda a la medida. El diestro pisa un terreno inverosímil y abunda en pases de las dos manos, altos y bajos. Manda mucho, ésta es la verdad. Y, una vez más, da una de cal clásica—de toreo limpio—y otra de arena—de toreo portión y ardoroso—. Practicándolo hasta el aburrimiento, fue cogido, aunque sin consecuencias: Lejos de amilanarle el percance, le estimuló. Y el público se le

El único toro devuelto fue este de Soto, que a su vez había salido de remiendo de los de Alipio. Los toros del popular ganadero de las patillas, como siempre o como casi siempre, escasitos de trapío; aunque luego salgan "dótiles" para los toreros que es lo que desea el famoso comerciante de toros de lidia. (Foto Arjona.)

dejando en buen lugar a él y grandes a sus toros. Y nada más. (N. de la R.)

DIA 29

TOROS DE BENITEZ CUBERO PARA DIEGO FUERTA, CURRO ROMERO Y PACO CAMINO

LA CORRIDA REDONDA

Lo característico de lo redondo—de la circunferencia como figura—es la equidistancia de todos los puntos con el centro. Eso le hace no tener ni principio ni fin. Lo redondo es igual por todas partes. Lo recordamos ante la corrida «redonda», ante el logro perfecto, ante la obra acabada que ha sido la quinta corrida de la Feria. Pues, la verdad, no sabemos cómo empezar. Y dudamos, si empezamos, cómo podremos terminar esta crónica que está escribiendo toda Sevilla, porque en Sevilla no se habla de otra cosa que de la fe—la fe—conjunción de toros y toreros; que de la cita exacta en un día de abril, sobre el amarillo albero y dentro del círculo que forman las arcadas jónicas de la Maestranza; del arte y la gloria, en grado de apoteosis.

Triunfo de la Fiesta. Corridas como ésta dan cuerda y vitalidad a los toros como el espectáculo más singular y más formidable del mundo y acreditan su estado de juventud prometedora. Triunfo de la Fiesta,

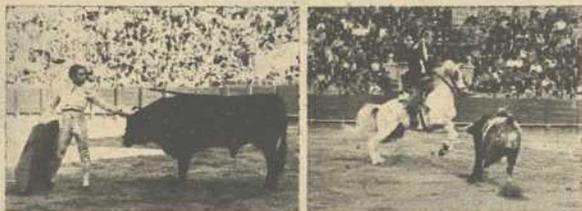
torio: derechazos, circulares, por alto, naturales de armoniosa y mandona ejecución, desplantas, adornos. Un pinchazo hondo y descabello. Y las dos orejas.

EL TORERO INMENSO

Curro Romero no ha tenido su tarde, porque ha tenido algo mejor. La suya ha sido la tarde de ese torero inmenso, ideal y soñado, en torno al que la Fiesta quiere concretarse. Y que rara vez se consigue. Jamás hemos presenciado más larga y más ancha lección de estética. Jamás la belleza ha ocultado mejor lo que el toreo tiene de oficio, de portía, de brega, como en las dos actuaciones—de capa y de muleta—de Curro, al que llamaremos el Magno. Todo lo que ha hecho—hasta retirar desarmado ante el toro, perdido el capote—ha estado transido de gracia. Renunciamos a narrarlo. Usted, lector, sabe que Curro, cuando torea, es el temple, el mando y la elegancia. Pues bien: multiplique eso por cien y tendrá una idea aproximada de lo que de las tres cosas ha habido en esta corrida. Y todo como recién salido del horno, como reinventado, como debió ser el primer día que un hombre se pasó los pitones de un toro por la frágil línea de su cintura. Claro que no funcionó bien el acero. Pero a nadie le pareció mal. Nadie a la altura del remate estaba para pensar fríamente. La borrachera estética no lo permitía. En el quinto, Curro estuvo mejor que en el segundo; pero en el segundo estuvo mejor que en el quinto. ¡Y el que no lo entienda, peor para él!

CUANDO PACO ES DON FRANCISCO

Paco Camino, el niño-sabio, topó con el único lote que ofreció dificultades. En el tercero hizo uso brillante de su fácil manejo de la capa, estilizando las verónicas y las chicuelinas en un gran quite. Un tanto quedado el animalito, de entrar por uvas; terca y mágica la muleta del diestro, que no tuvo tampoco



Uno de los torerísimos desplantas... Curro Romero, el resto parece decir: "¿Es así como se torea?" Sí, es así, Curro. ¡Lástima de tanta mandanga y de tanta abulia! Comprendamos que el buen toreo no se pueda hacer a todos los toros, pero a tan pocos, tan pocos... ¡Animo, Curro!—Alvarito Domecq dio una verdadera lección de arte de rejoneo. Toreó de frente, clavó al sesgo, como se puede ver en la foto, magistralmente y en todo momento dejó constancia, que junto a Angel Peralta forman actualmente una de las mejores parejas de siempre

Fotos B. V. CARANDE



Chicuelina de Diego Puerta: la gracia, el temperamento y la enorme casta de torero del sevillano salieron a relucir. El momento de Diego Puerta es sensacional. No es fácil encontrar un torero con más valor, con más púdico y con más vergüenza torera que el bravo muchacho de la Puerta de la Carne. Las seis orejas cortadas dicen mucho.—He aquí un momento del popularísimo torero del flequillo, que allá donde va siembra la discusión, la pasión... "el desideratum", como dicen en Sevilla Benítez toreó a su manera. ¿Buena? ¿Mala?

Fotos ARJONA



Joselito Huerta en una revolvera. El mejicano estuvo muy voluntarioso, con unas grandes ganas de agradar, pero sus respectivos lotes no le ayudaron. Se llevó el único garbanzo negro de Cuadri Vides y se topó con dos mulos de Salvador Guardiola, que embestían al paso, con ellos sus quites por saltilleras y orticinas gustaron mucho y fueron muy aplaudidos.—Paco Camino en uno de sus característicos naturales al jabonero de Carlos Núñez, al que cortó una oreja la primera tarde. El "otro" torero de Camas estuvo animoso, muy animoso, en esta Feria, de la que se ha llevado un buen triunfo

entregó, enardecido. Una certera estocada, y las dos orejas para su panoplia. Si cabe, aún puso más pasión, y expuso más, en el cuarto—en el que sustituía a Fermín Murillo—, al que recibió con unos lances de heterodoxia más atenuada de la que es habitual en su desangelado capote. Estrenó, al menos en Sevilla, un pase. No es bonito, no; pero es impresionante. Cuando se arranca el toro, el diestro da una vuelta completa a velocidad supersónica, para llegar a tiempo en el encuentro de la franela y la embestida. Le salió bien. A seguidas repitió las series de la anterior ocasión. Con el estoque se tiró a matar como los grandes; pero, a juzgar por la precipitación con que un mozo sacó el estoque, hemos de creer que éste había calado. Por eso quedó en oreja el premio de la entusiasmada concurrencia.

Volvió a luchar El Cordobés en el que cerró plaza, un toro que entró muy fuerte a los caballos. No acertó al matar; pero el público, ya con él, le aplaude.

EL VALOR, AUSENTE

Curro Romero ha tenido una tarde de verdadera aflicción y encogimiento, en donde no ya el valor anduvo ausente, sino la mera y casi burocrática voluntad de cumplir. Algunos destellos—sobre todo en el quinto—hicieron florecer las ilusiones de los que nunca pierden la ilusión en la calidad excelsa de este torero singular. Hasta sonó la música en su honor. Algunos leves, cortos, primores de capote. Y nada más. A alifiar y a terminar con el menor riesgo, clavando el estoque con más descaro que habilidad. Así hasta tres veces.

Y esto fue todo en esta tarde, que conoció la rehabilitación de El Cordobés ante sus partidarios delirantes. Los toros, de don Alvaro Domecq, en sustitución de los de Pinohermoso, dieron el juego de que hacemos mención. Bien presentados, además.

LA CORRIDA SUSTITUIDA

Como es sabido, la corrida del día 28 se anunció originariamente con toros del duque de Pinohermoso, que fueron sustituidos por un encierro de don Alvaro Domecq.

Informes fidedignos que llegan a nuestra Redacción indican que la retirada de la corrida del duque ha sido un incidente que el aristócrata ha multiplicado, en un acto de evidente y soberbia falta de comprensión porque los veterinarios, con razón, rechazaron dos de los seis toros que mandó, a los que algunos calificaron de gatos.

Esta es la verdad, sin más riqueza episódica que un telegrama dirigido a la Asociación de la Prensa por el duque, en el que, con algún disimulo de expresión, prometió recompensar a los que informen

además, en su acepción, en su estilo, en su escuela sevillana. Alguien llamó a ésta plateresca, con razón, porque decora, reclamando de sutiles adornos la arquitectura de las líneas fundamentales. Y por plateresca, porque no está reñida, clásica. Línea y color. Plástica y ritmo. Alegría en el drama. Sangre y Oro.

De todo esto fue antología la corrida que intentamos relatar. Y de la que es expresión suprema esa vuelta al ruedo del último espada en la última faena, que va ensanchándose en ondas sucesivas, primero con los dos compañeros de terna—Paquito Camino se unen Puerta y Curro el Magno—; después, con el ganadero—al que el clamor hace descender de su sillón de tendido—, y por último, con el conocedor—igualmente obligado a descender—. La emoción gira como un carrusel que tira para adentro y que fija en acto de comunicación suprema, de alegría desbordada, a espectadores y a intérpretes, a público y a héroes.

LOS TOROS DE BENITEZ CUBERO

¿Cómo fueron los toros? En primer lugar, de gran presentación. Entre ellos, el más grande que ha salido hasta ahora, abriendo marcha en la corrida, de 566 kilos y un nombre sugerente: «Cocherito». Se diría que en su coche sube para triunfar, para hacer un feliz viaje, toda la corrida. Y tiene ese sentido modesto, menor, de no darle importancia a la cosa; de preciosismo también: «Cocherito». No cocherito. Bravo, alegre, codicioso, yendo de lejos a los caballos y llegando al último tercio suave y noble. Así todos... menos el último. El garbanzo negro de este cocido andaluz. Es ya proverbial que en cuanto se aplaude al ganadero cambia la corrida. Y así pasa. Nosotros habíamos estado sujetando al público para que no aplaudiera al ganadero hasta el final. Pero a la altura del quinto el corazón pedía justicia. Y el público, de pie, sacrificó así al sexto toro. Con cinco, sobraban. Pero Paco Camino dijo no, y fue bueno, porque él lo hizo, el mismo sexto.

CAPOTE DE MAGIA

Diego Puerta se repitió esta tarde. Hizo lo mismo que había hecho en sus dos anteriores: recibirlo de capa cargando la suerte, en verónicas purísimas y salerosas; quitar con inspiración torerísima y forzar la faena, pisando un terreno que se acerca al de los toreros congestivos; pero sin perder el orden, sin empujar, mandando con alegría. Su primera faena fue gallardísima y redonda. No tuvo suerte al matar, a pesar de volcarse. Los tres pinchazos y los tres descabellos le hurtaron las orejas, aunque paseó el anillo. En su segundo su capote es magia. Y el de Romero, que quita, es la expresión soberana de la majestad a cámara lenta. Puerta despliega la riqueza de su reper-

suerte al matar. En el sexto, que tenía mucho que torear, que era manso—digámoslo quedamente—, Paquito, mejor dicho, Don Francisco, se arrestó y demostró que es maestro, para hacerlo doblar de media muy bien colocada, que le valió la oreja justamente.

¿Hay quien dé más?

UN TORO DE COBALEDA PARA DON ALVARO DOMEQ Y SEIS DE DON MANUEL CAMACHO PARA ANDRES HERNANDO, ZURITO Y EL PIREO

UN CABALLERO ADMIRABLE

Se nota un cierto cansancio fozoso en el público que asiste a la sexta corrida. ¿Está harto de aplaudir, de hablar de toros? ¿Carece de convicción y no espera ya más de la Fiesta? Algo así.

Lo caliente, sin embargo, con sus caballos, Alvaro Domecq, que lidia un toro para rejones, de Sánchez Cobaleda, que da buen juego. Tenemos para nosotros que una lidia que el hombre comparte con el caballo descarta muchas posibilidades de lo personal. Los caballistas y los rejoneadores se parecen demasiado entre sí. Por eso hemos admirado tanto esta tarde a Domecq. Fiel, con fidelidad rigurosa, al estilo andaluz de monta, muy campero, ha sido muy suyo, muy personal intérprete en el montar y en el clavar. Eficaz y elegante en lo primero, valeroso y característico en lo segundo. ¡Lástima que no rematara al toro con el de muerte! Pie a tierra, sin embargo, procede con serenidad y con acierto, acabando pronto, para una vuelta al ruedo.

En lidia ordinaria tenemos toros de Manuel Camacho. No han sido buenos en general. Con tendencia a la mansedumbre y con peligro en algún caso, pues casi todos buscaron. Bien presentados. Hubo que armarla grande para que llegaran a los caballos. Y algunos se resintieron de blandura en los remos. Buenos, el segundo y el cuarto.

TIRAR Y TEMPLAR

Andrés Hernando se muestra tan voluntarioso y tan seguro como en su última actuación, verdaderamente recordada, en la Maestranza. Pero si bien en el cuarto encontró un colaborador a sus propósitos, no así en el primero. En los dos aguantó un horror y tiró y templó mucho, con ambas manos, desarrollando un largo repertorio de toreo escueto, fundamental, castellano. Tuvo más suerte al matar en su primero, pero la faena a su segundo fue de más calidad y hondura. Lucró

una oreja en la primera ocasión y dio la vuelta en las dos.

ESCASA LUCHA

El Pireo se ha mostrado escasamente luchador en esta tarde maestrante. Y aunque en el segundo —primero de su lote— hace faena, ésta carece de ligazón y de calor y deja indiferentes a los espectadores. Mata de media y tres descabellos. Más veces ha de emplear el acero en el quinto, que fue malo, que tomó tres varas y empujó bastante. En él porfió para obtener algunos pases, pues el toro ciertamente tenía pocos.

BREVEDAD Y TRAMITE

En el tercero de El Pireo hemos de anotar los lances de éste y un quite de Hernando muy bueno —como casi toda su actuación con el capote—. En la faena, El Pireo ha de defenderse bien, porque el toro no le deja hacer gran cosa y lo busca. Una estocada es bastante, aunque con el incidente de volver a levantarse por obra de Lebrija, que este año está que resucita a los muertos. En el que cerró plaza, que sembró el desconcierto y se le coló a El Pireo, éste tiende a abreviar y acierta, tras el alifio, con el estoque.

Dos horas y cuarto. Algunos claros en la plaza. Y nada más reseñable.

UN TORO DE BARCIAL PARA RAFAEL PERALTA Y SEIS DE DON SALVADOR GUARDIOLA PARA JOSELITO HUERTAS, ANDRÉS HERNANDO Y ZURITO

LA MAS GRIS DE LAS CORRIDAS

He aquí la más gris de las corridas. Las hemos ta-

DIA 1

ses sin ligar—, se limita a salir del paso, con escasa convicción y sin ningún calor en cuanto hizo, convencido acaso de la verdad de que poco tenía que hacer, pero evidenciando anticipadamente una convicción que no debe adquirirse sin mostrar primero voluntad de lucha. Mata a su primero de pinchazo, estocada con salida y descabello; al último, de diversas agresiones con el estoque que prolongaron la agonía del enemigo.

LOS TOROS Y EL CABALLERO

Los toros, de don Salvador Guardiola, fueron seis sorpresas en el empezar de bravos y acabar, pronto, de mansos, tras no muy cruentas ni reiteradas intervenciones de los piqueros. Bien presentados y con trapío, eso sí.

De preámbulo a la plúmbea lidia ordinaria actuó Rafael Peralta, muy felizmente, rejoneando un toro de Barcial con valor y guardia, al que clavó un par de banderillas con la mano contraria y al que mató fulminantemente de un solo rejón de muerte, que le valió una oreja. Con ella dio la primera vuelta al ruedo a caballo que nosotros hemos presenciado. Siempre, incluso en las tardes grises, como ésta, se ve algo.

UN TORO DE DON ATANASIO FERNANDEZ PARA DON ANGEL PERALTA Y SEIS DE DON EDUARDO MIURA PARA JOSE JULIO, LIMEÑO Y PALMEÑO

DOS OREJAS A DON ANGEL

Como en la anterior, resalta el prólogo a cargo de Peralta I (don Angel). Magníficos caballos y actuación cetera del rejoneador, que ha hecho exhibición de jinete y

DIA 2

gremente colocadas, y de una faena ajustada y varia, que remató de media y descabello.

LA BUENA FAENA

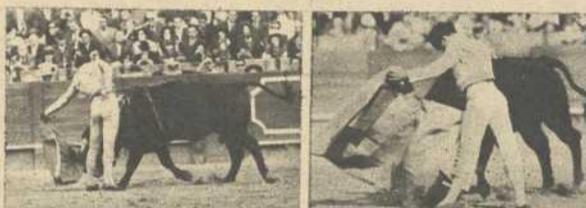
Limeño topa con buen lote, del que su primero es de carril. Lo aprovecha muy bien en una faena brillantísima, con pases de todas las marcas, de rechazos largos y elegantes y de muy exactos naturales que liga con el de pecho. Se adorna con gusto y oye la música como fondo de su quehacer. Mata enterrando la espada, pero el estoque se encarga de afirmar las orejas en la cabeza del animal. Dos pinchazos, media, descabello, hasta tres... Desencanta a todos tener que dejar en vuelta cordial el triunfo que parecía cuajado. El segundo del diestro de Sanlúcar cabecea y el hombre se ve obligado a alfiar. Un pinchazo y una estocada provocan la agonía singular y prolongada de este miura que, muerto, fantasmal, vaga por redondeo de oro hasta desplomarse como una gran piedra. Limeño con la capa hizo algunas cosas buenas a lo largo de la tarde.

UNA ESPECTACULAR ESTOCADA

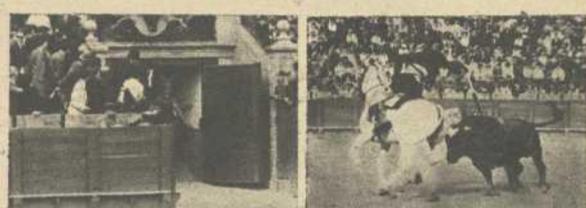
Palmeño recibe a su primero con lances excelentes, de gallarda ejecución. Administran al animal dos varas y el de Palma se encuentra con un toro noble que exige llegarle. Le llega en efecto y redondea una magnífica faena donde la buena técnica dominadora encuentra la coadyuvancia del buen estilo artístico. Es el toro mayor de la Feria—una montaña de 570 kilos—y el cordobés se arresta, enterrándole la espada de manera espectacular; pero el toro se mantiene en pie, rodeando la plaza, sin dejarse descabellar. Ello deslució al valiente muchacho de Palma. El último, que cierra el festejo y la Feria taurina de 1965, es el más flojo para los montados. Palmeño lo trastea acertadamente y le obtiene buenos pases



El Pireo estuvo voluntarioso. Se arrimó a ratos. Tuvo excelentes detalles, como la primera faena de su primera corrida, en la que sacó varios rechazos largos y templados, como el de la presente fotografía, que malogró por mala suerte con la espada. Esperemos que en San Isidro El Pireo se saque la espina. Por lo menos hay mimbres...—Palmeño vino a la corrida de Miura a arrimarse como un novillero principiante. Lo mejor de su actuación, las dos estocadas entrando a ley. Pero no por ello dejaron de aparecer los naturales profundos del torero de Palma del Río, como el que muestra la foto



Un magnífico natural de Limeño. Con la mano izquierda ha sido el que mejor ha toreado de cuantos han actuado en la Feria. Citó de frente, cargó la suerte y se sacó repetidamente los toros con un temple exquisito. En cambio, con la mano derecha no pasó de unos feos circulares. Así toreó a la verónica Andrés Hernando. El de Segovia cargó la suerte y lanzó con una apretura increíble, llevando los brazos a cámara lenta en muchos de los lances. El triunfo de Hernando en Sevilla no es más que un anticipo de los muchos que vendrán a lo largo de esta temporada



Angel Peralta recibió en la misma boca del toro a su enemigo. El caballero de Puebla del Río tuvo una actuación sensacional. Cortó dos orejas y toreó a caballo de maravilla. Realizó las suertes con una pureza no fácil no ya sólo de superar, sino de igualar. Siempre de frente y en los medios. Todo un torero de a caballo. Tanto monta, monta tanto, Alvarito como Angel. Rafael Peralta, como su hermano Angel, ha conseguido el premio de oreja tan cotizado en una Feria como la sevillana

nido ya malas, buenas, buenisima (obsérvese el singular), regulares... Esta, entre las malas, ha sido la especialmente gris.

¿Causas? En primer término, el ganado. Incómodo, diplomado en el último tercio, manseando... Baste decir que la única faena lograda —y muy meritoriamente, por el segoviano Hernando— ha sido a un toro sin picar. Como lo oyen. Se había desmelenado el guardiola a la salida de toriles, quitándose las moscas, con singular aparato de bravura. Hernando, casi temerariamente, se aventura en unos lances de magnífica factura que enardecen. En ese momento, y por una sola vez en la tarde nubosa, salió el sol, buen aficionado, al parecer. El toro arremetió al primer picador que le presentaron, produciendo la costalada. No hubo posibilidad de picotearle siquiera. Hernando quita y se encuentra, de pronto, con que el toro ha frenado de manera increíble. Un rayo de inspiración le hace pedir el cambio de tercio, para el que le someten a un largo coloquio frente a la presidencia con la figura enlutada del alguacilillo. Gracias a eso se fragua la única faena de la corrida. Toreo largo, fundamental, serio. No hay en él un ademán ni un gesto de más. No faltan, sin embargo, algunos recortes y adornos que le aligeran. Matando, el segoviano se echa sobre el morrillo y agarra una media, pero no basta. Y el descabello trueca en vuelta la oreja que ya parecía cobrada.

Esto fue lo mejor. Lo único, además. El primer toro de Hernando —el espada que pisaba fuerte en la tercia— no pasaba. No pasaba a pesar del cambio prematuro que el espada solicitó, a la primera vara. Punteaba, además. Y el torero se limitó a alfiarlo para la muerte, que le propinó de media y descabello a la primera.

NO TUVO SU TARDE

Joselito no ha tenido ni su tarde ni su Feria. Se va de ésta sin la mínima ración de éxito necesaria para subsistir en el planeta taurino. Lo más que ha estado es aseado, sin descomponerse, eso sí. Su primero llega al último tercio hecho un marmolillo. Su segundo ofrece dificultades. Aunque pasa, lo hace a duras penas. En los dos, el diestro azteca se resigna, porfiando poco y tendiendo a abreviar. En los dos mata con limpieza y brevedad. En su haber queda —hay que decirlo— que el ganado no le ha ayudado nada.

SALIR DEL PASO

Casi podríamos repetir lo dicho a Huertas al tercer espada, el cordobés Zurito, que salvo unos momentos de porfía valiente al que cerró plaza —con buenos pa-

de lidiador. Muy preciso y eficaz, yéndose al toro de manera valerosa clava arponcillos y banderillas—a una y dos manos—. La suerte de la rosa, de su cosecha, como creador que es de la misma, completa la faena. A seguidas y con solo un rejón de muerte, el toro dobla. El respetable obtiene para el caballero lidiador las dos orejas que pasea por el anillo en doble versión, a caballo, primero, y a pie, después. El toro, de Atanasio Fernández, bravo, aunque soso, exigió al rejoneador llegarle de cerca.

LOS MIURAS LLENAN LA PLAZA

En lidia ordinaria tuvo lugar la "miurada". Corrida de prestancia en los carteles, lo ha sido también en la plaza. Es una pena que de algunos años a esta parte a los miuras se les ayude tan poco y queden sólo en "miurada" sin figuras. Ellos solos llenan la plaza, y en lo sucesivo deberían anunciarse así: "Todos de don Eduardo Miura con tres toreros". No lo decimos en demérito de los actuales de hoy. Ocurre muchas veces que las figuras se comportan como lo que no lo son. Y al revés. En honor de los tres de esta ocasión—José Julio, sustituto del aragonés Murillo; Limeño y Palmeño—hay que decir que han estado a buena altura, aunque no a la necesaria y máxime con esta clase de toros, que si bien eran bravos y nobles—y no hicieron cosas feas—impresionan por su peso, por su presentación, por su cara de toros y, sobre todo, por su "historia", entendida como parte de ella eso de que las figuras de los años sesenta no los quieran.

LOS PALOS ABANDONADOS

¿Qué le pasó a José Julio que desiste de banderillar después de haber tomado los palos y corrido delante del primero de la tarde sin intentar clavarle? No nos lo explicamos del todo. No era un bicho fácil, claro. Pero eso debió verse por el maestro a tiempo. Luego, en el último tercio, un tanto quedado y marrajillo, con sus 553 sobre el lomo, José Julio muestra abiertamente la desconfianza adquirida en su absurda aventura rehiletera. Matando está aseado, con media que hace doblar. Tras esta deslucida actuación, un torero como José Julio, de gran pundonor, se dispuso para el desquite en el cuarto, que pasaba, no exento de alguna incomodidad. En realidad todos la tuvieron, salvo el segundo, que fue de mazapán. El desquite se compuso de unas espléndidas y ceñidas verónicas, de salida, de un quite por chinelinas muy pinturero, de tres pares de banderillas ale-

con ambas manos en el centro del ruedo. Una estocada y el verdugillo rematan limpiamente al astado.

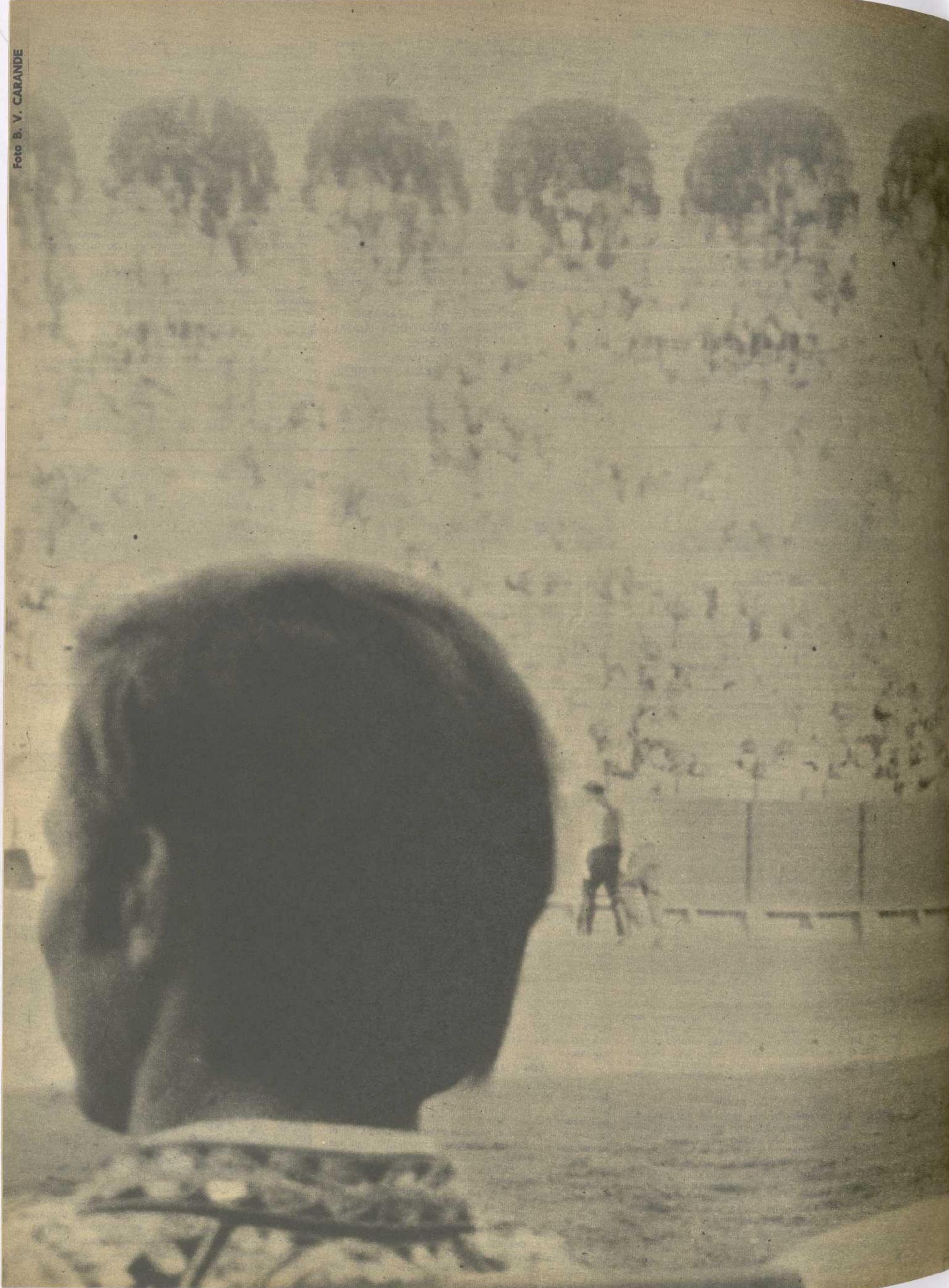
ADIÓS A LA FERIA

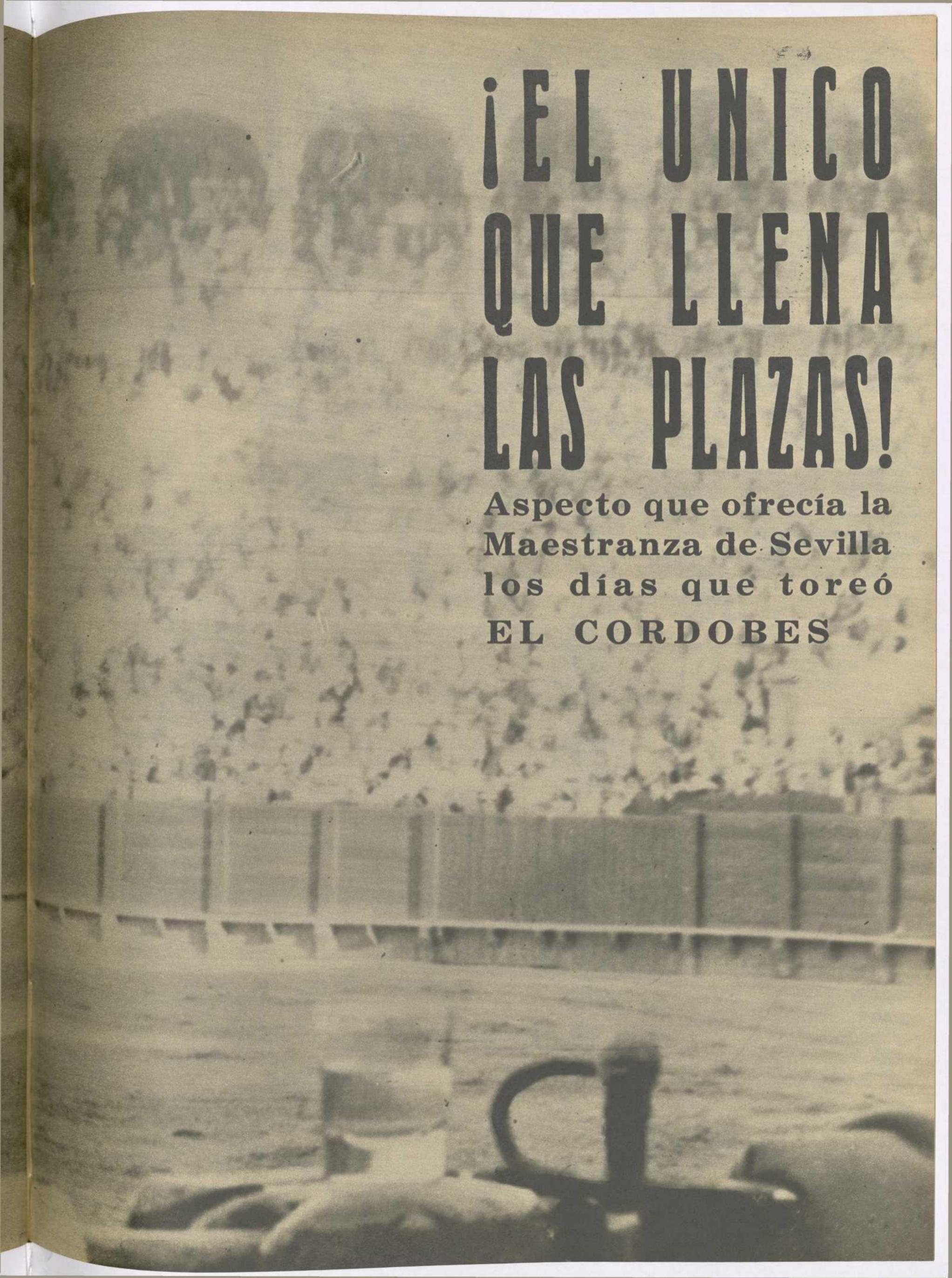
Con ello se clausura la larga y necesariamente pesada serie de ocho corridas de Feria que hemos presenciado, unas veces con entusiasmo de devotos y otras con resignación de obligados. La Fiesta es así. De su esencia es el altibajo, el contraste, la cumbre y el valle. Este año no nos hemos divertido como otros, pero nos hemos aburrido menos que en otros muchos. Balance positivo, aunque no esplendoroso. Y eso basta, porque en toros, más que en ninguna otra cosa, el que no se conforma es porque no quiere. Y la verdad, queremos conformarnos. ¿Cómo, si no, íbamos a seguir acudiendo a la plaza?—Don CELES.



El puntillero Lebrija —primer caso en la historia del torero— fue muy discutido. El hombre tuvo una actuación muy irregular. En alguna ocasión perdió los papeles o, como en la corrida de Miura, que se quedó sin una zapatilla; pero el hombre es original, y además desarrolla su labor impecablemente vestido y sin capote en la mano izquierda, ¡qué no es poco! (Foto Arjona)

Foto B. V. CARANDE





**EL UNICO
QUE LLENA
LAS PLAZAS!**

Aspecto que ofrecía la
Maestranza de Sevilla
los días que toreó
EL CORDOBES



MAXIMO
TRIUNFADOR
DE
LA FERIA
DE ABRIL
DE SEVILLA



DIEGO PUERTA

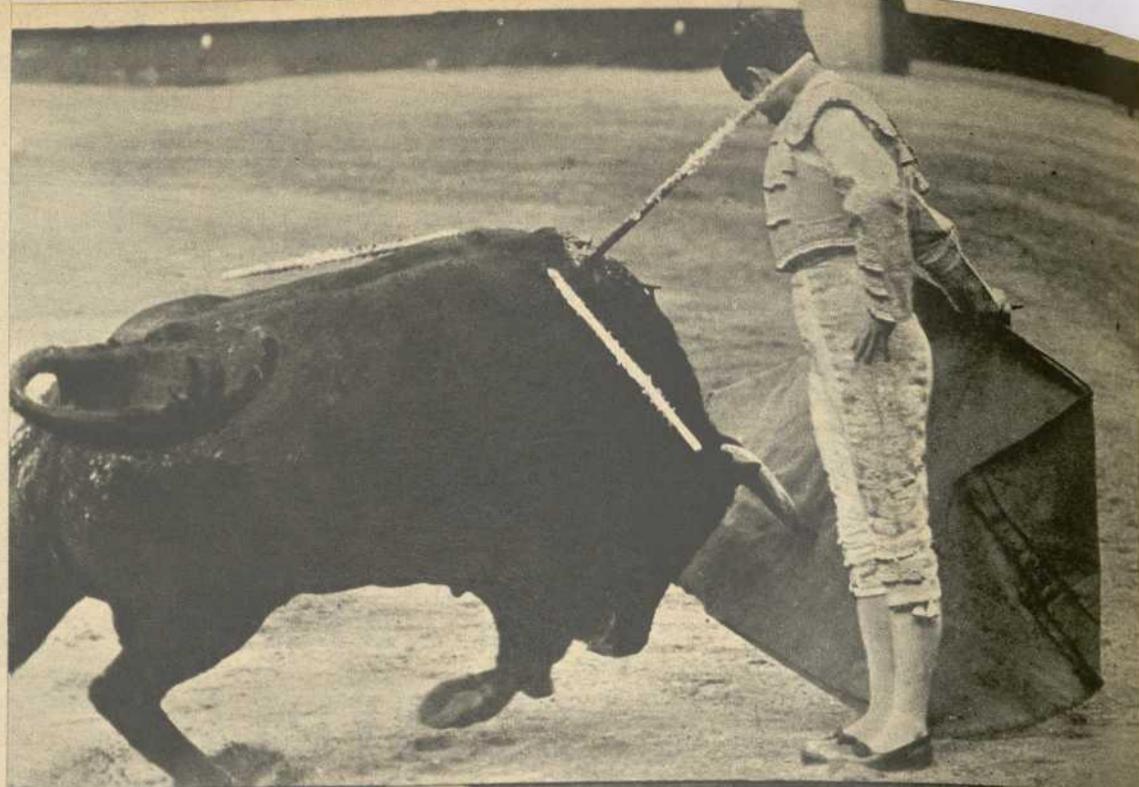
Fotos: CUEVAS, ARJONA Y B ERET



16 OREJAS!

Y EN LA FERIA DE
PRIMAVERA DE ZARAGOZA,
3 OREJAS

EN LA MONUMENTAL DE MADRID
TARDE MEMORABLE DE UN TORERO
CON CATEGORIA EXCEPCIONAL:



¡BERNADO!

Fotos: MARTIN

EL RUEDO

Director: ALBERTO POLO

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142. Teléfs. 235 06 40 (nueve líneas) y 235 22 40 (nueve líneas).

Año XX - Madrid, 4 de mayo de 1965 - Número 1.089

Depósito legal: M. 881 - 1953

LOS TOROS DE OSBORNE GANAN LA MONUMENTAL DE MADRID



MADRID, 2.—Tarde de toros. Un excelente encierro, serio, bravo, suave, que peleó en el mismo tercio y dio cuatro toros de bandera. Uno, con honores de vuelta al ruedo.

Tarde de toreros. Bernadó y Efraín Girón supieron del triunfo. También Oliva ha dejado en alto su pabellón de torero valiente.

Si Bernadó llega a matar pronto y con acierto le llueven las orejas. Bernadó ha toreado de capa y de muleta con ciencia y paciencia. Ha templado. Ha hecho el toreo de frente. Ha rematado los pases y lances. Ha toreado con la derecha y la zurda. Incluso en los momentos en que el toro se ha vencido, Bernadó ha resuelto con garbo la situación. A su primero debió matarlo mediada la faena. Había hecho todo lo que una gran faena requiere. Después, el toro cabecea. ¡Qué bien ha templado la embestida del toro con la capa en su segundo! Un trasteo lucidísimo, limpio y dominador. Pases de primor y adornos. Dos faenas de Bernadó dibujadas, que la tizona priva de



orejas. ¡Pero vimos torear ligado y con primor!

Efraín Girón ha sorprendido a más de cuatro. Ahí quedan los pases de pecho a su primer toro, en toro de dulce. Las varias series con la zurda quedarán durante mucho tiempo en la memoria de los buenos aficionados. Con seriedad, con la pierna adelantada en varios. Ha tirado del toro con mimo. ¡Ha toreado! Oreja muy merecida. En su segundo, la cosa cambia de faz. El toro lo pisa. Efraín consigue poco, casi nada. A la hora de matar su primero cae ante la cara del toro después del pinchazo. Se hace él mismo el quite de la estera. Luego, la estocada. Iguales viajes haría para matar al sexto, algo manso, pero potable. Tenía la arrancada tardía, había que torearle muy cerca y con mucho aguante.

Oliva, un valiente. Con deseos de triunfar en todo momento. Mal lidiado por los peones su primero. Eficaz el torero con la capa. Con muchos arrestos. Con la muleta faena demasiado larga. Al rematar los pases lo hace con violencia, el tirón violento de la muleta descubre al torero, lo que le ocasiona peligros incesantes. Estuvo a punto de padecer cogida en muchas ocasiones. Pincha varias veces en uno, y logra un estoconazo tremendo en el otro toro, que muere con la boca cerrada. Vuelta.

El rejoneador, don Manuel Moreno Pidal, no pudo evitar con el novillo de Sotillo Gutiérrez verse seriamente comprometido en distintas ocasiones. Para rejonear con lucimiento es necesario sobre todo quebrar a la fiera y no correrla por delante con insistencia y defensa escasa. El novillo tuvo al caballo entre sus cuernos por esta sinrazón una y otra vez, demasiadas veces. Sin acierto al clavar.

El público ha salido encantado de la corrida. Los toros han agrado y los toreros, sin triquiñuelas y ventajas, han puesto interés por cumplir y lucir, ambas cosas conseguidas con creces. Toros y toreros. Así, vale.—A. P.

LOS TOROS

NARANJO.—Toro de rejones, Ganadería de Sotillo Gutiérrez, de Madrid, Número 43.

Hizo salida fea y se emplazó. Costó trabajo hacerle embestir e intentó saltar, pero una vez enclelado con el caballo, acosó con codicia, aunque a oleadas. Tuvo muchos pies y puso en aprieto al caballo más de una vez. Aguantó tres rejones de adorno, dos pares de banderillas y tres hierros de muerte sin dolerse. (Murió de una certera estocada del sobresaliente.)

Primero. «Galleguito». Núm. 117. Colorao retinto, 519 kilos. Levantado de cuerna, carifosco, feote y con pinta de toro antiguo.

Hace buena salida y va muy bien a los capotes, a los que embiste con fuerza y temple.

Primera vara, muy larga, recargando con codicia.

Segunda vara, entra y sale suelto para volver, voluntario, a cuatro picotazos que le sangran bien. Se cae durante el quite.

Va bien en banderillas y llega ideal, con muy buen estilo, a la muleta. Al final, por exceso de faena, cabecea un poco.

Muere de cuatro viajes con el acero y tres descabellos, sin refugiarse en tablas.

Segundo. «Lavadito». Núm. 40. Negro bragao. 506 kilos. Astillado del derecho.

Sale alegre, pero se rebrinca y echa las manos adelante al tomar el capote.

Primera vara, aprieta bien levantando las patas traseras. Hace sonar el estribo y dobla las manos. Mejora su estilo en el capote.

Segunda vara, va muy bien y recarga. Tercera vara, también entra muy bien, pero ya no le aprietan.

Va bien a banderillas, pero se duele a los palos.

A la faena llega vencido por el lado derecho, con sentido y punteando. Por no ser mandado, prueba al paso.

Muere de siete viajes de espada y un descabello. Oyó pitos.

Tercero. «Nerón». Núm. 75. Colorao retinto. 529 kilos. Bien puesto.

Hace bonita salida y va muy bien a los capotes.

Primera vara, aprieta y empuja con codicia y le pegan bien. A la salida dobla las manos y se cae en el quite. Vuelve a doblar las manos. La sangre le corre por el canalillo de los riñones.

Segunda vara, cae bajo el caballo. No le aprietan y se le cambia. Se duele a las banderillas, a las que va muy bien, y abre la boca. Va de maravilla a la faena, noble, dócil, con temple. Resulta superior. Un pinchazo y una estocada corta.

Fue ovacionado en el arrastre.

Cuarto. «Jineto». Núm. 6. Negro bragao. 560 kilos. De gran trapío y bien enmorrillado.

Sale abanto y con fuerza. Se fija en los capotes y embiste bien.

Primera vara, derriba cobrando un picotazo.

Segunda vara, desmonta al piquero y recibe otro picotazo.

Tercera vara, le aprietan muy bien y él empuja con fuerza. Soporta el toro el quite de los tres matadores, yendo voluntarioso a los capotes.

Va muy bien a banderillas, de las que recibe cuatro en tres entradas.

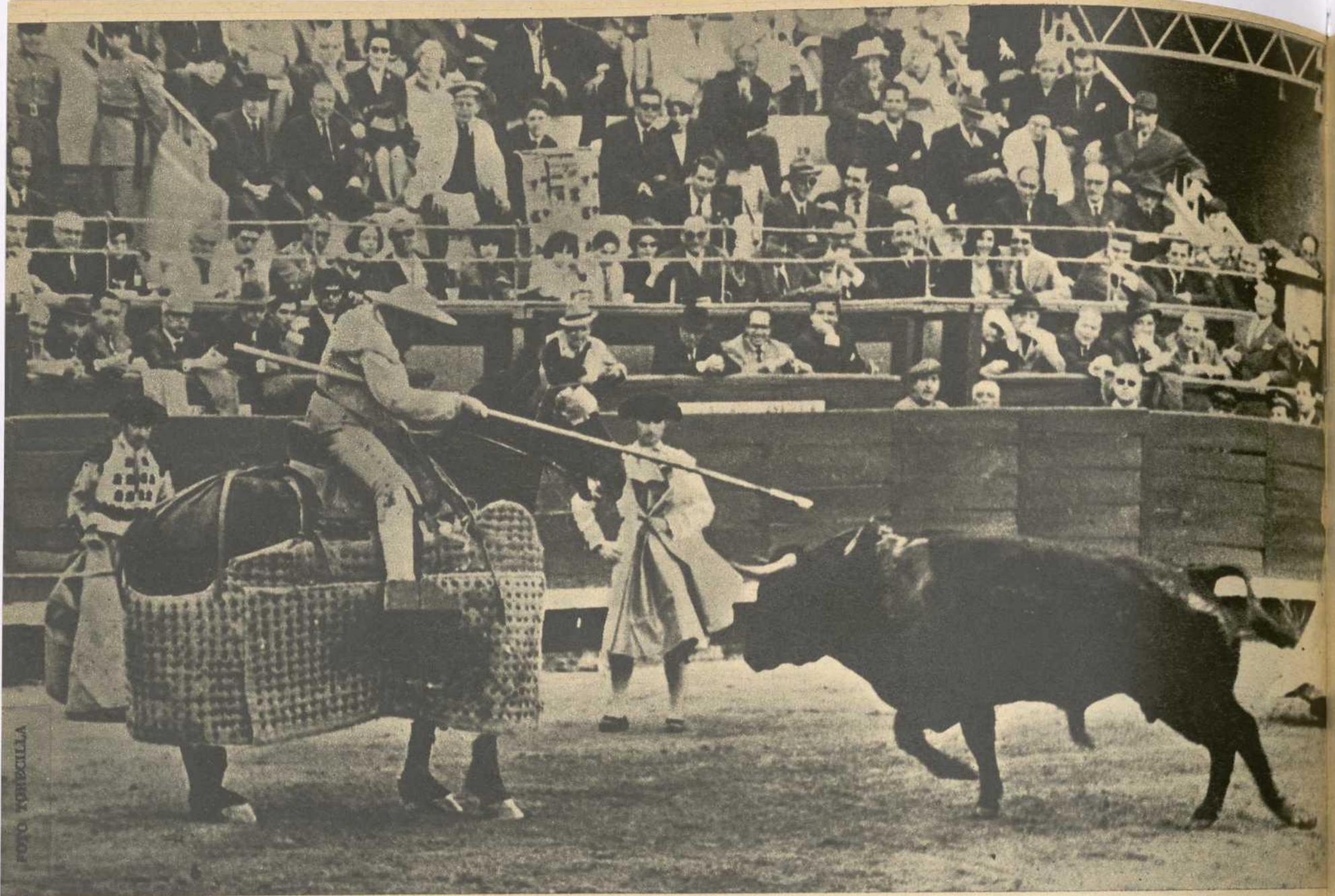
Pasa ideal, con fuerza, temple y noble.



A la izquierda, arriba, Efraín Girón torea con mucha pureza al natural. Sobre estas líneas, Bernadó cita muy torero, con la capa a la izquierda. Abajo, Oliva, un valiente a carta cabal, por verónicas. (Fotos: Lendínez, Canito y Torrecilla.)

Bajo estas líneas, Maotillo de Valencia, el sábado, gran peón. Y vuelta al ruedo de un toro de Osborne. (Dibujos Casero.)





FOYO YORRELLA



Encima de estas líneas, los toros de Osborne van al caballo con bravura. A la derecha, los novillos de Infante de Cámara que también dejaron su pabellón muy alto. (Fotos: TRULLO)

za a la faena de muleta. Muere de tres pinchazos y estocada desprendida.

Gran ovación y vuelta al ruedo en el arrastre. Un excepcional toro.

Quinto. «Andador». Núm. 8. Negro zai. no. 561 kilos. Levantado sin llegar a ve. leto.

Hace muy alegre salida y va con celo al capote doblando bien.

Primera vara, empuja mucho, pero ha. ce sonar el estribo.

Segunda vara, aprieta con mucho celo. Tercera vara, empuja con menos co. dicia, pero bien.

Se duele a las banderillas, pero va muy bien a la muleta, fuerte, alegre y con clara embestida. También un toro excelente.

Muere de una estocada delantera y perpendicular y es ovacionado en el arrastre.

Sexto. «Horquillero». Núm. 34. Negro bragao. 521 kilos. Bien puesto.

Sale abanto y se pega contra un bur. ladero. Tiene muchos pies y va alegre a los capotes.

Primera vara, a toro corrido. Empuja muy bien y mete riñones.

Segunda vara, calamochea, se quiere quitar el palo, insiste pero sale suelto.

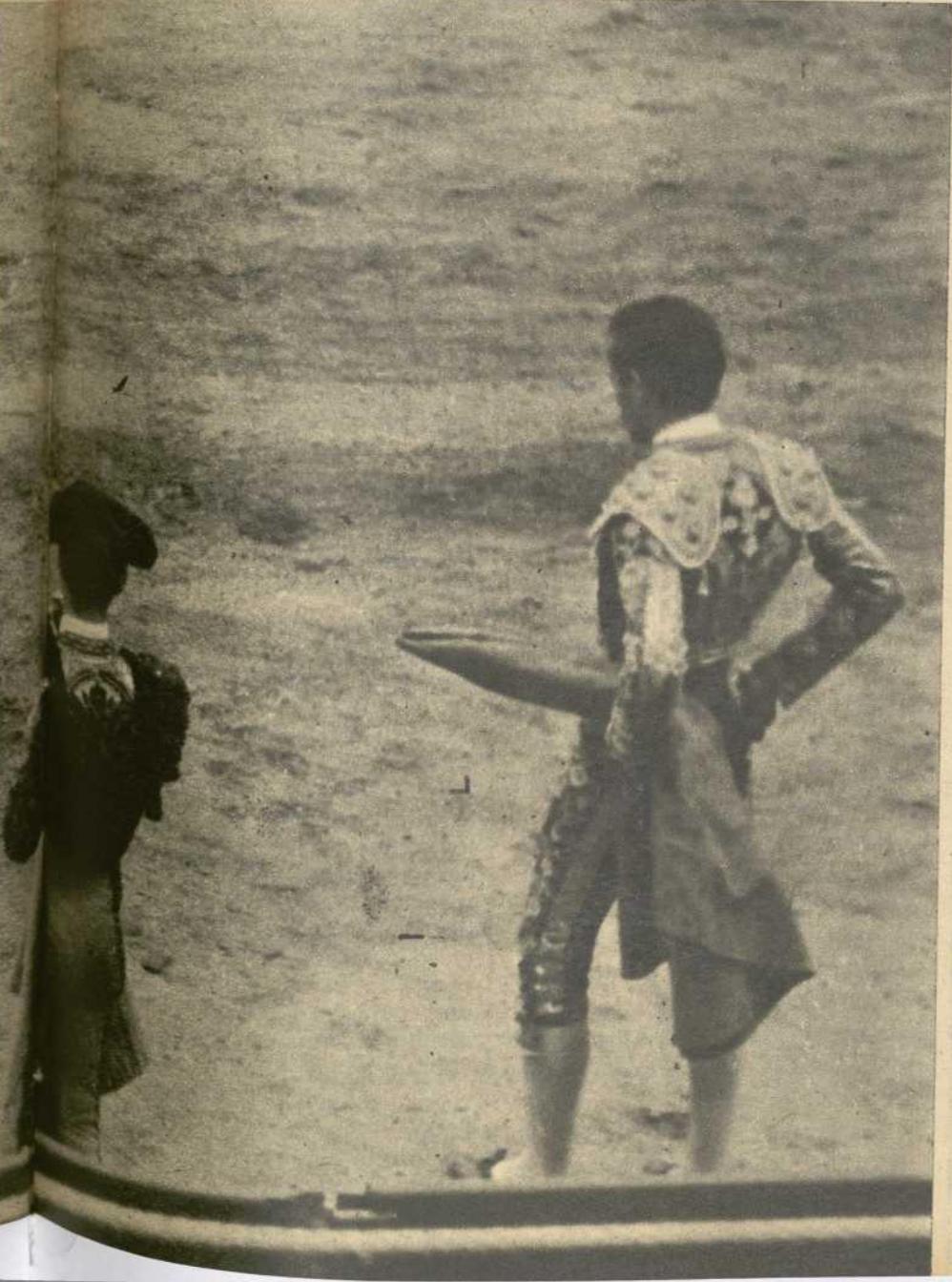
Tercera vara, la toma sin codicia y sale suelto.

Escarba en banderillas. Se duele a ellas y abre la boca.

En la faena de muleta escarba y pun. tea. Tiene el peor estilo de toda la co. rrida, pero no es peligroso, aunque sí probón.

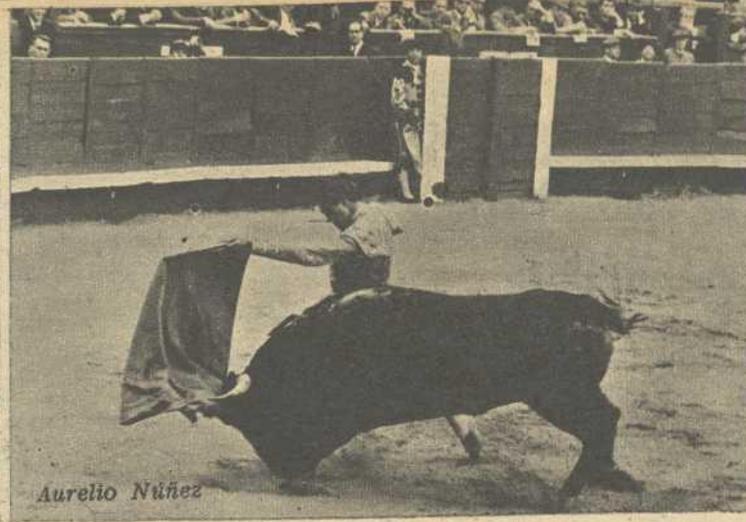
Pinchazo hondo y estocada corta.

TOROS Y NOVILLOS EN LA PLAZA DE MADRID





Sánchez Fuentes.



Aurelio Núñez



Membrives.

(Fotos Torrecilla y Trullo.)



si uno es bueno...
el otro es mejor!

SOLO GARVEY SUPERA A GARVEY

DOMINGOS DE VISTA ALEGRE

CARTEL Y EXITO, REPETIDOS

CARABANCHEL, 2.—La repetición del cartel interesó en la "chata", y si ni se llegó al lleno, había tres cuartos de plaza cuando Antonio Pérez, Pepe Luis Segura y Paco Asensio hacen el paseo. Se ve que han despertado interés los muchachos.

Y nos dieron una gran media corrida que no defraudó las ilusiones de los espectadores, porque el ganado de A. y J. Morales estuvo bien de casta y bravura, aunque para la muleta llegaron mucho mejor los tres primeros; en varas se cubrieron los seis y en cuanto a trapío, los dos primeros más terciados; los demás tuvieron buena presencia y bonita lámina. Anotemos que los primeros, los aparentemente más chicos, derribaron a los de aúpa.

Antonio Pérez estuvo muy voluntarioso dentro de esa ascendente—que el domingo recuperó—que tiene su toreo. No defrauda porque sabe estar ante el toro y de valor no anda escaso. A su primer novillo, que llegó a la muleta desarmado, después de castigarle por bajo le hizo una faena de usía sobre las dos manos, templando mucho. Hubo oles y música, y como tardó en matar, por no perder su costumbre, la cosa no fue a mayores, aunque dejó magnífico sabor de boca al empezar la corrida, dando la vuelta al ruedo.

En su segundo comenzó toreado muy requetebién con la capichuela, veroniqueando al toro recién salido del chiquero, ovacionándosele también en un sabroso quite por chicuelinas. El éxito prescrito quedó en agua de borrajas, por el toro, poco picado, estuvo difícil. Le cogió dos veces y optó por matar de tres pinchazos y media estocada antes de escuchar palmas.

Confirmó su clase Pepe Luis Segura, aunque, para mi gusto, no llegara a la perfección del primer día. Anduvo suelto, fino, gracioso, pero como sin llegar a centrarse en su labor. A su primero, al que saludó con buenas verónicas, le hizo una faena de calidad en los pases, pero no muy ligada. Su gran cualidad, la variedad de su repertorio y el garbo para lucirlo; dio a su muleteo una espectacularidad especial. Media estocada de efecto rápido le valió justamente una oreja. Va a dar que hablar el mocito. Y mucho.

En el quinto, en el que hubo espontáneo, que no llegó al toro (de lo que no me alegro), intentó el toreo sobre ambas manos sin conseguir lucimiento, pese a su voluntad. Mató mal, de un bajonazo con salida de la punta del estoque y

NOVILLOS DE INFANTE DE CAMARA EN LAS VENTAS Oreja a Membrives

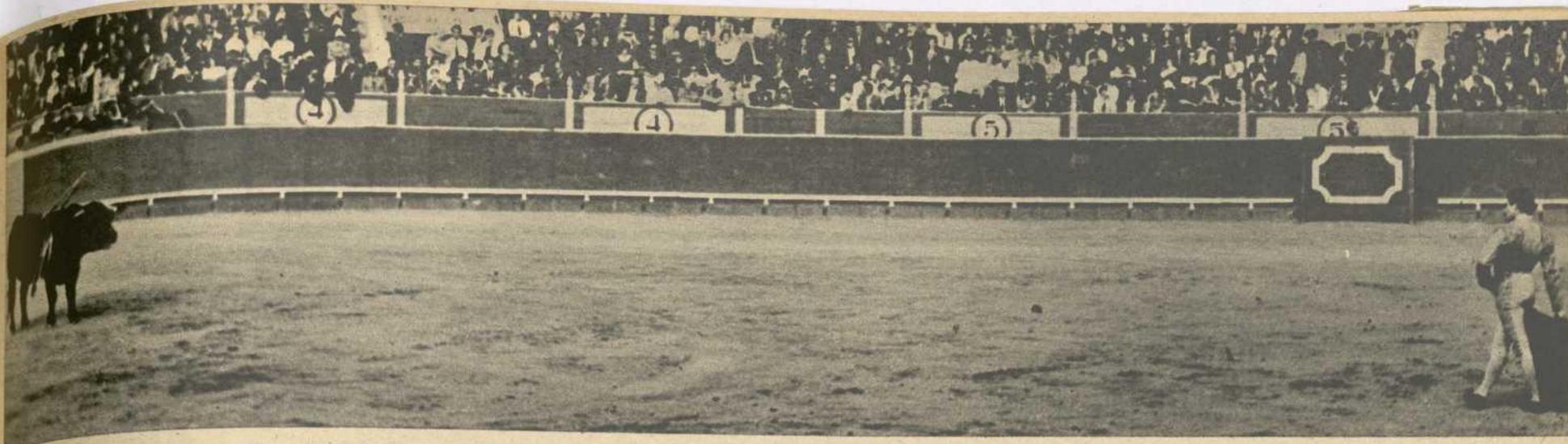
MADRID, 1 mayo.—Una novillada de don José Infantes de Cámara, que puso a prueba el valor de Sánchez Fuentes, Aurelio Núñez y José María Membrives. Novillos encastados. Novillos que tenían mucho que torear. Con temperamento. Novillos que hubieran dado quehacer a muchos matadores de rango. Novillos que parecían acrecentar la dificultad cuando las cuadrillas no hacían la lidia adecuada, con sabiduría, de acuerdo con las inclinaciones de cada uno de los novillos. Los novillos empujaron, tomaron las varas reglamentarias y el chillado por cojo toma aún más que las reglamentarias. Los tres novilleros estuvieron en más de una ocasión, los tres, cogidos. Afortunadamente, ninguno de cuidado.

Aurelio Núñez, después de su triunfo en esta plaza, era esperado con interés. No estuvo tan afortunado y tranquilo como entonces, sobre todo en su primer novillo, que le puso en graves aprietos sin que el muchacho perdiera la valentía, pero sí el sosiego. No era para menos.

Sánchez Fuentes ha tenido poca suerte esta tarde y muchas tardes. Sabe torear, pero le han castigado muy seguido los toros. En la tarde de hoy le ha faltado ese pasar la raya y exponer horrores cuando las circunstancias lo imponen. Quiso torear, lo hizo a ratos, pero los más se impuso la casta del ganado ante los frecuentes titubeos y dudas.

Membrives, digan lo que digan, nos ha causado una excelente impresión. Supo estarse quieto, bajar las manos con «desmayo» torerísimo. Hay que volver a ver a Membrives cuanto antes. La oreja ganada, a pulso, con merecimiento. Hizo «cosas interesantes» en su primero. Menos logros en su segundo.

Los peones, fatal, a excepción de Manolillo de Valencia, que con los palos y en la brega ha demostrado ser gente.



una estocada corta, delantera y caída. Hubo palmas.

Hubo muchos sorprendidos al ver cómo se desenvolvía Paco Asensio. Para mí, que ya fui testigo de su actuación anterior, fue la gozosa confirmación de un favorable presagio. Su toreo de muleta, muy suyo, tranquilo, estoico, templado llenó de emoción a la concurrencia a pesar de esa aparente frialdad de que hace gala. Sus series con la derecha al tercero fueron perfectas y llenas de sugerencias. La estocada, hasta la bola, ganó para el mozo cordobés las dos orejas y su proclamación como predilecto de Vista Alegre, cuyo público pidió, sin lograrlo, el rabo.

En su último novillo quedó al descubierto, sin embargo, su talón de Aquiles. Fue un novillo valiente en varas que llegó a la muleta con mucho genio y malos modos, y al no poderle templar a gusto, quedó al descubierto ante él, a merced del burel y sin dominar la técnica propia de la lidia. Pero si tiene cabeza, y esto parece, lo aprenderá. Por ahora ha hecho más que bastante.

En resumen, gran novillada —sobre todo en los tres primeros astados— y tres muchachos con clase bastante para que renovemos nuestra esperanzada confianza; ¡Ojalá siga así toda la temporada!

J. M. RICO



La novillada tuvo emoción, porque los pupilos de Morales tuvieron sentido y mucho que torear. Los tres componentes de la terna anduvieron en las manos de Dios y, por fortuna, no hubo nada que lamentar. En la foto de arriba, Pepe Luis Segura, cita y aguanta de lado a lado de la plaza. Sobre estas líneas, es Antonio Pérez, el que anda entre las patas de su segundo enemigo. Abajo, a la derecha, un "mono" en apuros y el picador—como un caballero medieval—dispuesto a lanzar al agresor. A la izquierda, rueda de peones y compañeros para librar de las astas a Paco Asensio. (Fotos: MONTES)



EL MOTIN DE ARANJUEZ

REPORTAJE GRAFICO: MONTES

He aquí uno de los momentos ciertamente históricos del toreo. El de la violenta discusión hasta pasar a los hechos entre El Cordobés y Paco Camino. La culpa fue de un quite. Y si las cuadrillas y amigos no hubiesen intervenido la cosa pudo pasar a mayores. La cosa quedó durante un rato así, con los toreros dándose la espalda, ajenos a la presencia del otro en el ruedo. Menos mal que Punzón, doctor y diplomático en una sola tarde consiguió que la cosa pasase del motín de Aranjuez al abrazo de Vergara. La verdad... nos gusta que se peleen... con el toro





ARANJUEZ, 1. (De nuestro enviado especial.) — Los confidentes llegaron, uno tras otro, con la noticia de que iba a haber guerra. Pero los escépticos, los convencidos de que en toreo ya nada es espontáneo y todo obedece a un plan; rezongaron su duda:

—¿A estas alturas? ¡Ni soñarlo! Todo está previsto por la «organización». Cada uno tiene su papel en el reparto y todos se conforman con él, porque van muy bien en el machito...

No estaba yo acorde con tal pesimismo (entre otras razones porque no he visto aclararse muchas cosas que pasaron en Méjico); pero la corrida parecía empezar con los trámites rutinarios de ritual. Vicente Punzón tomaba su alternativa. El toro, con poca casta, como todos los del encierro de Bernardino Jiménez se rehusaba a los capotes, obligando a espada y peones a corretear en su busca. Y para un mediano observador fue entonces cuando Paco Camino plantó su primer cartel de desafío: metió el capote, lo echó al suelo, recogió al abanto, lo clavó en la arena y se volvió al toricantano como diciéndole: «¡Ahí lo tienes: torea!»

Pudo parecer que era la intervención doctoral del rector magnífico de la corrida, director de lidia, en beneficio del nuevo graduado en Tauromaquia; pero algo sutil había en el gesto: una como prisa de dar fe de vida por parte del camero, que me hizo observar con más detenida atención. Y era verdad: Paco Camino tenía prisa. Y cuando Vicente Punzón cortó la oreja al toro de su alternativa, tras una sincera faena sobre la izquierda y haber danzado dramáticamente sobre el pitón derecho al tratar de tomar al toro por su lado malo, el de Camas salió impaciente, embalado en los éxitos de los últimos días, en busca de su toro.

Si todos los del encierro adolecieron de mal estilo, el corrido en segundo turno fue, con mucho, el peor. El capotillo de Paco no tuvo ocasión de encender más que a medias el graderío, y su prisa nos privó del rito de devolución de trastos, ya que Punzón andaba allá (por la enfermería, seguramente), poniendo esparadrapos al traje ciclamen y oro, y tal vez al cuero, sobre las huellas de un puntazo. Venía el mozo de Consuegra con retraso a cumplir su deber de cortesía; pero ya, impaciente, Camino había saludado al presidente e iniciaba el trasteo del toro imposible. Pitos con poca fuerza fueron el balance final.

Hasta entonces, El Cordobés (de corinto y oro para las crónicas) se había limitado a ser testigo de la corrida y de la alternativa. Pero cuando advirtió que en tercer turno salía un toro capuchillo y alegre, tendió la tela, adelantó la pierna de torear, jugó los brazos con más garbo del que en el primer tercio se le supone, y el graderío estalló en júbilos ante lo que se prometía al verle rematar con revolvera, y larga, la bien iniciada serie. El rostro del de Córdoba se distendió en sonrisas y se esperaba... todo menos lo que sucedió.

Porque en la siguiente vara—y no me pregunten si entre una y otra hubo un picotazo cuyo turno podía haber correspondido a Punzón, porque no podría jurarlo—salió Paco Camino al quite. Yo gozaba de un punto de vista excepcional, porque tenía ante mí, vestido de azul y oro, de espaldas, al torero, con la capa tendida, cuadrada, perfecta, en la rectitud del toro, y a éste al fondo de la escena, en una línea derecha, matemáticamente impecable: el toro se rehusaba al capote, pues ya su falta de casta empezaba a dejarse sentir, y Paco Camino se quitó la montera, se lanzó para provocar la embestida y resolvió ésta con un leve quiebro de cintura, un tenue oscilar de la tela, tal cantidad de gracia, tal dosis de sal en el giro para el nuevo lance, que el milagro del toreo en la ceñidísima chicuelina puso en pie al tendido.

El quite, inolvidable—recuerden que el «quite de Aranjuez» pasará a los anales del toreo como tantas otras cosas de esta tarde histórica—, transformó a la plaza: Paco Camino ya no era solamente un torero en triunfo, sino la cabeza visible de un motín. El público, en los tendidos, intuyó que aquello era más que un quite afortunado: era una rebelión contra el orden torero preestablecido, la negación de una discutida supremacía, el inconformismo con los papeles que a cada uno se les había asignado en el reparto, el planteamiento de una competencia no preparada. Y como la afición es, de siempre, cruel con los ídolos que ella misma crea, corrió por los tendidos el escalofrío de placer, tan español, de «meterse con el que manda». La plaza se partió en dos, abierta como una granada con plétora desbordante de granos de rubí, y la pasión se hizo al instante bandería:

—¡Aprende, Manolo; aprende!—gritaban, al uso clásico, los amotinados contra el imperio de El Cordobés, hafiándose en agua de rosas.

—¡En su toro! ¡Que lo haga en su toro!—replicaban, no menos audibles, los partidarios de la trepidante emoción que irradiaba Manolo dentro y fuera de la plaza.

Bien acusó todo El Cordobés en su rostro contraído, en su disgusto visible, que iba en aumento a medida que las ovaciones a Camino—que cruzaba el ruedo montera en mano, tras cuidar el tercio de banderillas—quitaban brillo a su brindis. Y como los últimos residuos de bravura del toro se habían perdido en los

vuelos del capotillo sevillano, el mal humor del matador fue concentrándose al no hallar en su enemigo el celo que él ponía para estar en el sitio donde muchos pisan y solamente él mantiene. La ocasión se le puso cuesta arriba: sus alardes de valor no calaban no fue lucida; la coincidencia entre su golpe de espada y la cabezada del testuz del toro estuvo a punto de dislocarle un hombro, del que tuvo que ser atendido, El santo, de espaldas.

Malhumorado, volvió al burladero de capotes. Y al ver a Paco Camino, dio salida por los labios al resquemor que le quemaba el pecho. No le oí ni he tenido especial interés por conocer el diálogo al pie de la letra. Supongo que la oración sería breve, celtibérica, con sonoro y rotundo aumentativo final, de esos que ponen a prueba los nervios de los hombres. Y como Paco Camino los tenía a flor de piel, con prisa, saltó como un resorte y asistimos a la más asombrosa escena de falta de respeto al arte, a la afición, a los invitados, a la autoridad. Los dos colosos del toreo descendieron de sus pedestales de figuras y se abofatearon como en cualquiera de sus riñas infantiles. Cuadrillas y amigos les separaron y, tras unos minutos de interrupción, continuó la corrida ante los ojos de un público todavía estupefacto, que dudaba de lo que había visto.

¡Qué pena que los toros no tuvieran la casta, el celo, la rabia con que a partir de este momento ambos toreros buscaron el triunfo! Allí sí que había ya una competencia, sin trampa ni cartón, de dos toreros galvanizados y en disputa de los favores del público. ¿Y éste?... Polemista, congestivo, alborozado, protagonista, encontrando que la corrida valía más que las 450 y las 550 pesetas que había costado el tendido de sombra. Yo no sé—porque sólo llevo cuarenta años de aficionado en ejercicio—lo que serían las rivalidades taurinas de los años dieces; pero no pudieron ser más totales, más rotundas, que las vividas en esta jornada del motín de Aranjuez.

Y así vimos a Paco Camino recibir a su segundo rodillas en tierra para la larga cambiada, seguir con una serie antológica de verónicas, pedir el cambio antes de que nadie, salvo él, interviniera en quites y cuajar—de más a menos, por el poco gas del toro—una faena de largos y dominadores naturales, ligados hasta el límite de lo posible; buena, pero inferior a lo que el torero quería. Buen remate a espadas y corte de oreja, no sin las protestas y silbidos del otro bando durante la vuelta al ruedo.

Y vimos a El Cordobés, rabioso, «estarse allí», ante los pitones de un toro bien puesto, incierto, que perfilaba con sus puntas la silueta del torero, pero que no tenía casta para hacerle faena ligada, faena de garras, faena de emoción, mientras en el tendido seguía el apasionamiento y las discusiones mantenían la tarde al rojo vivo.

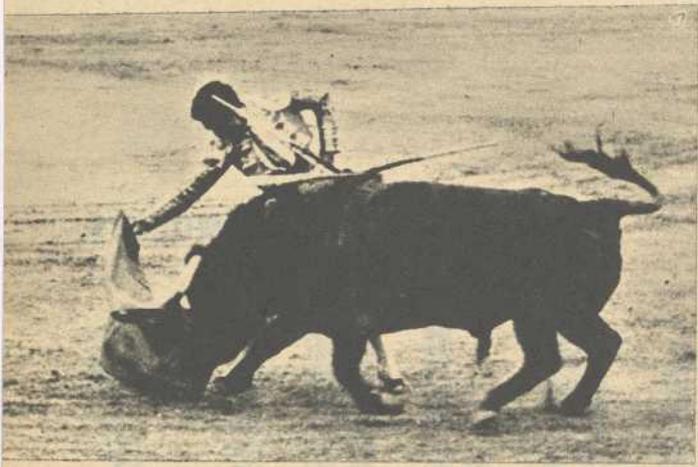
Vicente Punzón cerró la tarde como la empezó: en protagonista. Como torero, tuvo la mala fortuna de que sus dos toros fueran el más grande y el mejor armado y de que la ocasión de su alternativa quedase eclipsada por los otros incidentes de mi relato; mas como diplomático, tuvo un gesto: brindar el sexto toro a sus dos compañeros de terna, padrino y testigo, y obligarles a una reconciliación pública, aceptada, me pareció, con mejor ánimo por Manolo que por Paco. Nueva ovación del público, encantado con esta emoción inédita y final. No hubo, no pudo haber, gran faena.

Yo creo, sinceramente, que algo puede surgir de esta tarde de Aranjuez. Algo que puede repercutir en los carteles. Deseo que el abrazo postrero prospere en lo personal, en lo que afecta a las relaciones cordiales entre dos compañeros de profesión tan arriesgada. Pero me gustaría de todo corazón que el clima de guerra, de insurrección, de motín taurino, siguiera en el ruedo y en los tendidos. Repruebo la pelea, el llegar a las manos, la pérdida de la compostura. Pero, la verdad, todo lo demás me encantó. Y por encima de todo, el clima, la vibración, el partidismo apasionado, las discusiones sobre actitudes taurinas, elegancia torera y preceptos reglamentarios.

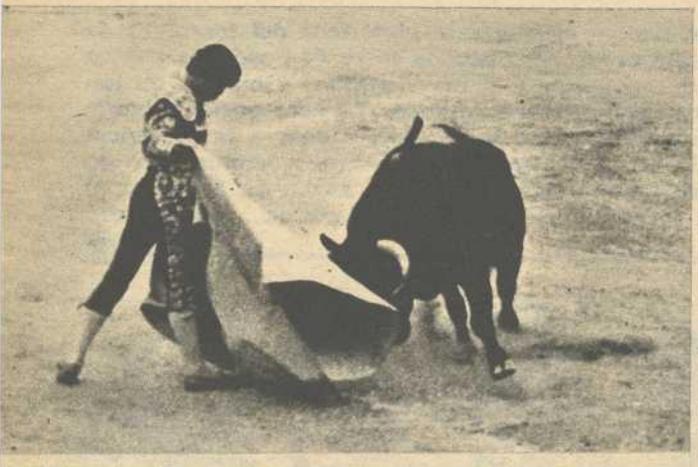
Si El Cordobés, después de meter al público en un clima exultante es capaz de galvanizar a los toreros que pueden oponerse, hasta el punto de hacerles recordar—como el sábado a Paco Camino—la orgullosa frase de los nobles de mi tierra aragonesa al rey: «Nos, que valemos tanto como vos, y todos juntos, más que vos...», habrá acreditado sus dimensiones toreras hasta hacerlas históricas. Porque ya no será solamente un gran torero: será, además, el promotor de una época de sueños de oro en el toreo.

Tal es la crónica de la corrida más importante en la anécdota de lo que llevamos de temporada. Porque ésta empieza el día de San José y tuvo su crisis el pasado sábado, la he titulado «Del 19 de marzo al 1 de mayo». Si tarda veinticuatro horas más, doy en la diana de un ilustre título galdosiano. Un título de los «Episodios Nacionales». No cabe duda de que la corrida de Aranjuez tuvo esta categoría.

DON ANTONIO

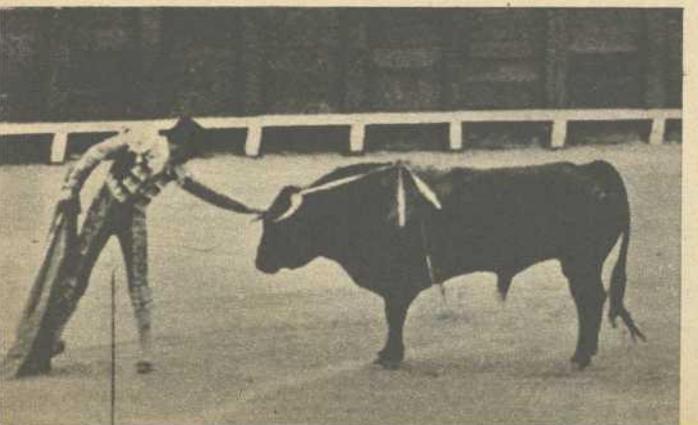


Este fue el quite que provocó el delirio en el graderío y la tempestad en la arena. Paco Camino torea por chicuelinas y, en la foto inferior, en un largo y mandón derechazo



El Cordobés tuvo momentos de indudable garras y estuvo tan cerca como siempre está; pero las cosas no le rodaron a gusto, por mil causas, en esta corrida de gran recuerdo

Un adorno de Vicente Punzón en el toro de la alternativa, al que desorejó. (Fotos Montes.)



**ALTERNATIVA
Y
TRIUNFO**

VICENTE PUNZON

En Aranjuez
recibió
la borla de
doctor en
tauromaquia
con todos
los honores:
UNA OREJA
y el
salvoconducto
que le abre
las puertas
de todas
las plazas
de España

Fotos MONTES



FIN DE SEMANA EN LAS RAMBLAS

GRAVISIMA COGIDA DE «MICHELIN»

ABAJO: Un momento de la grave cogida de Michelin al poner en suerte al quinto de la tarde. Chamaco, porfía como en sus buenos tiempos, y cortó una oreja. Camino durante la inspirada faena al segundo de la tarde.

(Fotos: VALLS)

Triunfo de Camino y Chamaco

BARCELONA, 2. (De nuestro corresponsal.)—Con buena entrada se celebró la corrida dominical. Chamaco estuvo bien en su primero, al que le pusieron dos varas. Lo recibió con una larga cambiada a portagayola; con la muleta hizo una buena faena, tirando muy bien de la res en los redondos, que fue acompañada por la música. No acertó con la espada; después de un metisaca dejó un pinchazo sin soltar y media en su sitio. Des-

cabelló al segundo golpe. División de opiniones.

En su segundo reverdeció sus triunfos en la plaza barcelonesa. Lo lanceó bien con la capa a la verónica. Con una sola vara pidió el cambio de tercio. Brindó al cantante Aznavour. Llegó la res con cómodo viaje y Chamaco bordó una gran faena, especialmente por la izquierda, con buenos naturales, citando en la flor de los pitones. Intercaló garbosos molinetes. Mató de una estocada en la cruz y el toro tardó en doblar. Flamearon los pañuelos y le concedieron una oreja.

Se arrojaron muchas flores al diestro de Huelva en su vuelta al anillo.

Mucho nos gustó Paco Camino en su primero, un gachito receloso que salió abanto de los capotes. Tomó una sola vara y acusó blandura de remos. El diestro de Camas se cruzó con él, derrochando valor, encelándolo con el cuerpo y sacándole una magnífica faena. Toda fue realizada en el centro del anillo, obligando a embestir y pelear a su enemigo. Mató soberbiamente de una en la yema. Le concedieron una oreja y dio la vuelta al redondel.

Esperamos unos minutos hasta que pasó el satélite «Pájaro del Alba», que retransmitía para el mundo las imágenes de la salida del toril del quinto de la tarde. Camino lo veroniqueó espléndidamente, con los pies juntos. Tomó la res dos varas y Camino, un poco obligado por el concurso, pidió el cambio de tercio, a nuestro juicio equivocadamente, porque la res no estaba ahormada y tenía cuajo. Al ponerla en suerte para el segundo par de banderillas, el excelente peón Michelin fue alcanzado en un derrote seco, y el bicho aún le metió la cabeza estando en la arena. La sangre le brotó de la herida y Chamaco, que saltó prestamente al redondel, contuvo la hemorragia con sus manos hasta que las asistencias se llevaron al gran banderillero a la enfermería.

En realidad, ahí terminó la corrida. Camino, afectado, se quitó a «Vanidosos» de encima de una magnífica estocada honda.

En cuanto a El Viti, no ha tenido suerte en sus toros; al primero se le desprendieron los cascos de la mano derecha y llegó sin embestida. Lo alifó con brevedad y lo pasaportó de dos pinchazos y media delantera.

El que cerró plaza era un marrajo que buscaba, y aunque El Viti pretendió sacarle faena lo pasaportó de un pinchazo al volapié.

A la hora de redactar la crónica aún no tenemos el parte médico de la cogida de Michelin.

Los toros, de Vicente Charro, fueron cómodos de cuerna y no sacó poder más que el quinto de la tarde. El mejor lote correspondió a Chamaco y el peor a El Viti. De peso, tan sólo los tres últimos excedieron de los 500 kilos.

PARECE QUE MICHELIN NO PERDERA LA PIERNA HERIDA

BARCELONA, 2.—El famoso banderillero Agustín Díaz «Michelin», peón de la cuadrilla de Paco Camino, sufrió una cogida gravísima en la corrida celebrada ayer en la Ciudad Condal. Michelin preparaba el toro para la suerte de banderillas y tropezó con su propio capote, cayendo en los mismos cuernos de la res. El peón fue zarandeado y derribado.

El parte facultativo dice lo siguiente:

«Agustín Díaz ha sufrido una cornada con orificio de entrada en la cara anterior y tercio superior del muslo derecho, de dirección hacia arriba, que secciona la vena safena, destroza los músculos abductores y sartorio y contusiona intensamente la arteria femoral, produciéndole en la misma un trombo que, al condicionar una isquemia de la extremidad afectada, ha producido el extirpado mediante una artiotomía. Se le ha practicado una transfusión de sangre. Pronóstico muy grave.»

Parece que, contra lo que se temía, se ha podido salvar la pierna del herido.

NOVILLADA ANODINA

BARCELONA, 1. (De nuestro corresponsal.)—El sábado, Día de San José Artesano, se celebró en Barcelona una novillada. Se lidiaron reses de Sepúlveda de Yeltes con genio y muy flojas de remos.

Gabriel de la Casa a su primero lo lanceó bien a la verónica; toma la res una puya y Morenito de Talavera se encontró con un bicho codicioso y le instrumentó una faena muy pinturera al compás de la música. Mató sin decisión de dos pinchazos y una estocada pasada y caída. Descabello al cuarto golpe. División de opiniones.

También con una sola vara se cambió de tercio al cuarto de la tarde; ferrocando llegó al último tercio, pero Morenito de Talavera dibujó una faena muy alegre, sobre todo en las trincerillas finales, que se jalearon. Volvió a faltarle corazón a la hora de herir, necesitando tres pinchazos sin soltar, uno escupido, hasta agarrar una honda. Luego le contamos hasta siete descabellos. Se le aplaudió por la faena y aun saludó desde el tercio.

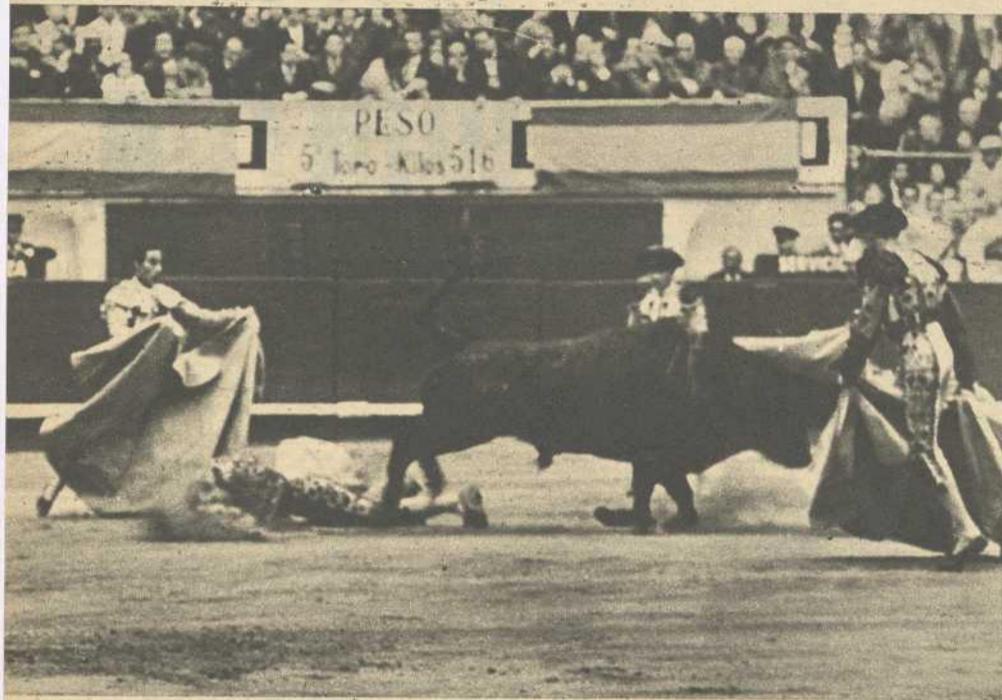
Armillita lanceó a su primero con precauciones; con una vara se cambió el tercio. Le hizo una faena de muleta sin ajustarse y porfiando. Mató de tres pinchazos, saliéndose de la rectitud, y media. Pitos.

Al quinto de la tarde lo recibió con un farol de rodillas; tampoco resistió más que una vara. En su quite dibujó unas excelentes «gaoneras». No tenía gas el bicho y Armillita le instrumentó unos naturales, corriendo muy bien la mano y abondando el pase. Mató muy bien, de una hasta la bola. Se le aplaudió con calor y saludó desde el estribo.

A Manolo Sanlúcar le correspondió en primer lugar el novillo de menos romana del encierro, con 384 kilos. Lo capoteó vulgarmente Sanlúcar; tomó dos varas, cayéndose. Empezó su faena de muleta sin ajustarse y desconfiado. Luego advirtió que tenía buen viaje por el izquierdo y le sacó algunos naturales de calidad. Sonó la música. Se situó en mal terreno para herir, entablandose al largar un pinchazo; otro saliéndose de cacho. Y, por último, acertó con una entera. Dio la vuelta al ruedo con algunas protestas.

Al que cerró plaza, un bicho bragado, le intentó sujetar con unos mantazos, pero el bicho salió abanto. Dos varas tomó la res, y en su quite, por «gaoneras», salió tropicado. Con genio llegó el bicho al último tercio, y en la primera parte de la faena le comió los terrenos. Luego se rehizo el sanluqueño, no le perdió la cara a su enemigo, logrando hacer subir a la faena con una serie de redondos de calidad. Mató de una honda y acertó al tercer descabello. Flamearon los pañuelos y le concedieron una oreja. Algunos «capitalistas» le dieron la vuelta en hombros.

JUAN DE LAS RAMBLAS





**LA MONUMENTAL
DE BARCELONA, EL
PASADO DOMINGO,
DE NUEVO HASTA LOS
TOPES Y ENLOQUECIDA
¡HA
LLEGADO
CHAMACO!**

Fotos MATEO

DESPUES DE SUS GRANDES TRIUNFOS EN AMERICA, REGRESA A ESPAÑA EL NUEVO MATADOR DE TOROS COLOMBIANO

ENRIQUE TRUJILLO



ENRIQUE TRUJILLO

el torero de más depurado arte de América, dispuesto a conquistar en los ruedos españoles los máximos laureles, que le coloquen, al igual que lo consiguió en su campaña americana, como una primerísima figura en la actual temporada

FERIA DE PRIMAVERA EN ZARAGOZA

BUENA CORRIDA PARA EMPEZAR

ZARAGOZA, 30. — Para la Feria de Primavera en la Plaza zaragozana, estrenada formalmente la pasada temporada, se habían preparado este año unas combinaciones muy atractivas. A la vista de los carteles organizados resultaba una segunda edición acrecida y mejorada. En el cartel de la primera corrida figuraban Jaime Ostos, Fermín Murillo y El Cordobés, que debutaba como matador. Los percances sufridos en Sevilla por Ostos y Murillo obligaron a variar la terna de espadas. En el puesto del torero de Ecija vino Paco Camino, y para sustituir al diestro de Zaragoza fue incluido Serranito. Se mantuvo el interés de la gente y en todos los graderíos hubo un lleno casi completo. Los toros del duque de Pinoherrnoso, algo desiguales de presencia, dieron en su mayoría buen juego, especialmente a partir de la suerte de varas, con cuyo castigo, recibido por lo general codiciosamente, se suavizaron, a excepción de un par de ellos.

Paco Camino, en plena vena de aciertos, tuvo una de sus mejores tardes toreras. La mejor, sin duda, y más redonda que se le ha visto en Zaragoza y en otras plazas desde hace varias temporadas. Todo le salió perfecto. Sus lances con el capote, sus pases de muleta, en las dos faenas, que rezumaron arte y maestría; la dirección de lidia, llevada inteligentemente, y hasta la muerte de ambos toros, ejecutada con gallardía y rapidez, constituyeron un amplio y maravilloso exponente del gran éxito logrado. Le dieron una oreja del primer toro y las dos del cuarto; le aclamaron en tres vueltas por el ruedo y fue ovacionado por todo lo alto cuando en el último toro bordó un precioso quite por chicuelinas, colocando algo así como el remate de un «giraldillo» sobre la torre de su triunfo.

Eso supone doble mérito, porque los ojos de los trece mil espectadores estaban puestos en El Cordobés. Para la mayor parte del público, el apasionante torero de Palma del Río resultaba inédito en versión directa. La única vez que, novillero aún, actuó en el ruedo zaragozano, fue visto y no visto. Esta tarde, sí; además de visto, fue mirado y admirado por todos. El Cordobés, en su primer toro, después de lancearlo por verónicas valentonas, le hizo una faena increíble de no ser contemplada. No sólo por el sitio donde se colocó para realizarla. También porque, entre alardes temerarios y espectaculares, ligó pases muy buenos, extraordinarios por su ejecución e inspiración. Al acabar con el toro de una estocada, hundiendo todo el acero en el morrillo, la plaza se pobló de pañuelos en demanda de las dos orejas, que le fueron concedidas. No tuvo prolongación en el otro toro. El Cordobés pidió el cambio de tercio con un puyazo y se equivocó. El toro llegó a la muleta incómodo, y aunque lo aguantó, en unos naturales, no anduvo a gusto. Cortó la faena, finalizándola prestamente de un pinchazo y una estocada. La reacción del público fue igual a la del niño a quien le quitan el juguete cuando más entusiasmado está con él.

La papeleta que tenía Serranito era difícil. La resolvió, no obstante, con lucimiento y éxito. Estuvo muy valiente y pundonoroso. Pero además les hizo a sus dos toros cosas verdaderamente estimables, de buen torero, con el capote y la muleta. Su primero, quedado e incierto, le cogió, durante la faena, de forma impresionante. Por fortuna, no fue más que la conmoción. A la enfermería le llevaron sus peones, después de exhibirla en una vuelta al ruedo, la oreja que le otorgaron cuando Camino, de una estocada desprendida, terminó con el toro. Salió Serranito al callejón a tiempo de enfrentarse con el último. Y con la misma valentía y buenas hechuras que había puesto en la lidia del anterior, conquistó el trofeo de otra oreja. Dio una vuelta final por la arena. Y los tres espadas —El Cordobés también, pasada ya la rabieta— fueron despedidos con una gran ovación.

LA DE BENEFICENCIA

Corrida con brillantez en tarde nublada ZARAGOZA, 1.—Una tormenta hizo su aparición poco antes de comenzar la se-

gunda. El nublado restó concurrentes a la tradicional corrida de Beneficencia, pero no le quitó brillantez. Los toreros se la prestaron con su labor siempre que los toros se lo permitieron, y hasta, como sucedió con Diego Puerta, cuando el lucimiento parecía imposible. Al torero de Sevilla le correspondieron dos toros de diferentes características. El que abrió plaza, de la ganadería del duque de Pinoherrnoso, Puerta lo sujetó, encañándolo, y le dio unos apretados lances que arrancaron las primeras ovaciones. Ya mejorado el toro en la suerte de varas, le hizo una espléndida faena, en la que el garbo y la valentía tuvieron un adecuado equilibrio. Mató de una estocada corta y certera, y el presidente le concedió las dos orejas, negándole el

rabo, pese a la insistente petición. Diego Puerta, en desagravio, dio tres vueltas al ruedo. La bronca para el «usía» fue fenomenal, aunque no tan gorda y prolongada como la que se oyó al seguir en sus «trece» de no querer otorgar más que una oreja a Diego Puerta al término de una faena meritísima realizada con el cuarto toro, perteneciente, como los otros cuatro que completaban el encierro, a la ganadería de Cerroaito, propiedad de los hermanos Cembrano. Era un toro cuya sose y desgana fue suplida con creces por la alegría y el arrojo del torero. Empleó para matarlo un pinchazo arriba y una estocada bien puesta, de rápido desenlace. Ante la negativa presidencial de otorgarle la segunda oreja, volvió a pasearse cuatro ve-

ces por el ruedo, arrojando las protestas contra la presidencia.

El Fíreo, que sustituía a Jaime Ostos, se encontró, al igual que sus compañeros, con dos toros de distinta condición. Su primero tomó con codicia dos varas —salvo el sexto, todos los toros se portaron bien con los picadores— y derribó en ambos encuentros con el caballo. Pero al llegar al último tercio buscaba el bulto, despreciando la muleta. Lo trasteó eficazmente, para despacharlo de un pinchazo y descabello, siendo aplaudido. Fue en el quinto, de mejor embestida, donde El Fíreo lució su buena clase torera en unos vistosos lances a la verónica y una faena esmaltada artísticamente con pases en redondo y al natural. Entrando a matar, el toro le hizo un extraño y el estoque cayó atravesado. Siguió toreando para enmendar el yerro y clavó otra estocada de mejor colocación, que bastó. Le dieron una oreja.

Otra oreja con aclamado paseo por la arena fue el premio a la actuación de José Fuentes, sustituto de Fermín Murillo, en el tercer toro. El diestro de Linares, recién alternativado, imprimió a los lances de capa y a toda su faena de muleta una elegancia y un temple exquisitos. Más que ejecutar, dibujó cada uno de los pases. Coronó su brillante labor con una gran estocada. El último toro era de peor estilo. Mansurrón, a duras penas pudo ser picado. Y peligroso, le «pisaba» las zapatillas al matador. José Fuentes no le perdió la cara. Estuvo con él lo que se dice en torero. Lo despenó de un golpe de descabello, precedido de dos pinchazos y una buena estocada. Y le ovacionaron.

Al terminar la corrida, Diego Puerta se resistió a ser sacado a hombros, y tuvo que saludar desde el tercio, correspondiendo al homenaje popular, mientras que el presidente hubo de abandonar su palco entre unánimes muestras de disconformidad. La gente, cuando se entusiasma, olvida el Reglamento. Cree que el público que paga siempre tiene razón.

LA TERCERA CORRIDA

Una tarde de toros..., sin toros

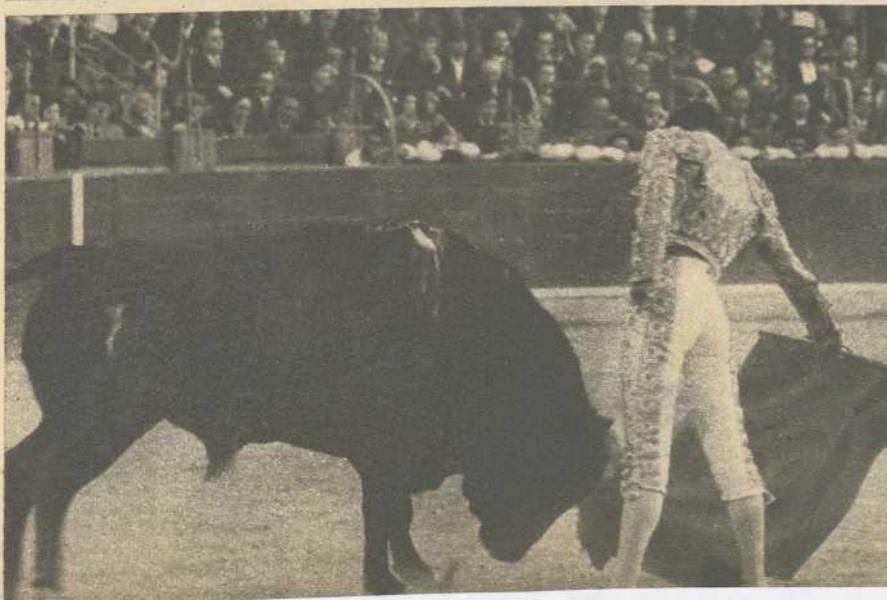
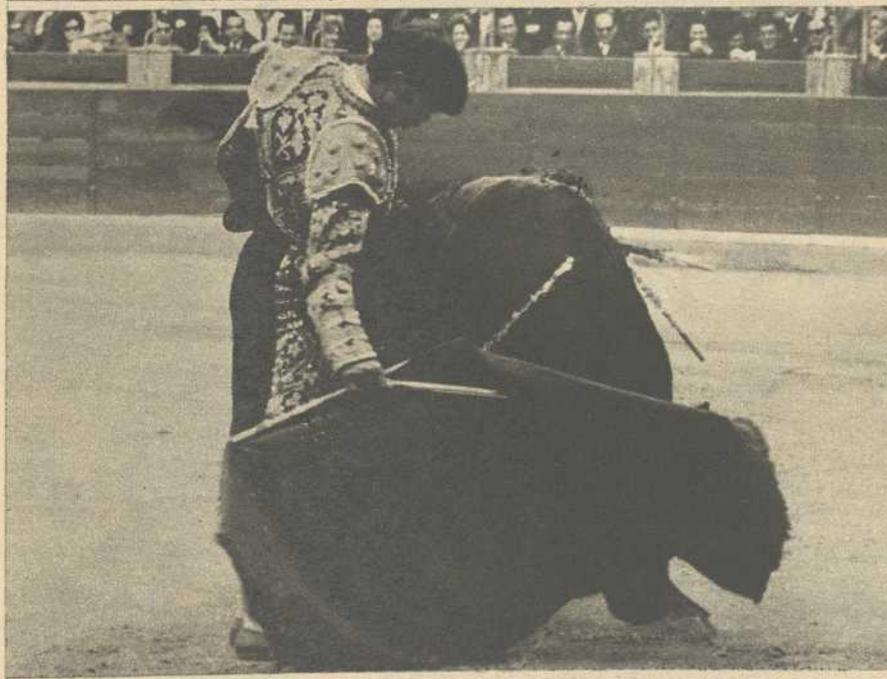
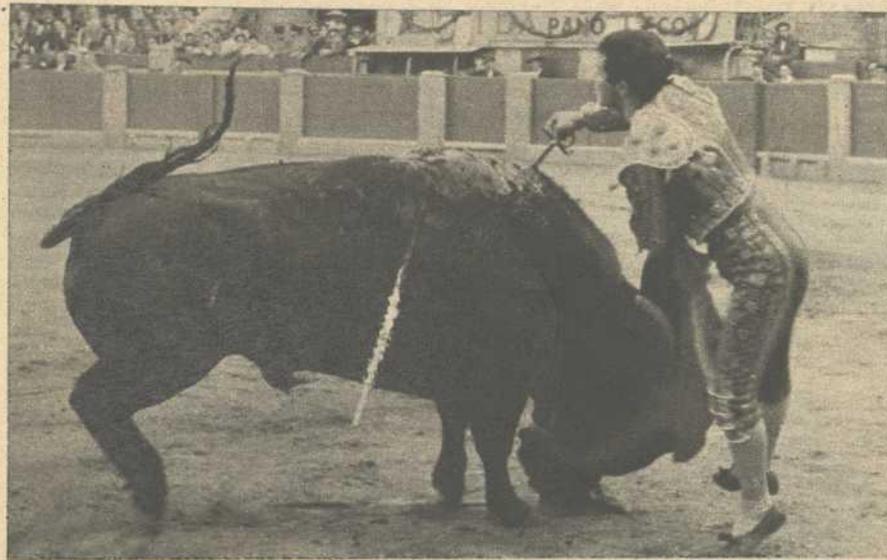
ZARAGOZA, 2.—Tras el temporal de la víspera, vino una tarde sosegada, con sol. Una verdadera tarde de toros. Pero le faltó lo principal: los toros. El lote enviado por don Fermín Bohórquez resultó, pese a su buena apariencia y a su casta, de una mansedumbre áspera, dura, que es la peor mansedumbre en los toros de lidia llamados bravos.

La buena voluntad de Diego Puerta, recibido con una ovación en recuerdo de la tarde anterior, se estrelló contra los escollos que le presentaron sus dos enemigos. Y no llegó a naufragar porque el diestro sevillano es un torero con recursos de gracia y valentía que no se ahoga así como así. Al primero, que saltó tres veces al callejón, metiendo la tercera los pitones en el tendido, lo mató de tres viajes con la espada y un intento de descabello. Al cuarto, que también brincó en una ocasión la barrera después de picado, lo mandó al desolladero con un pinchazo y una buena estocada. Eso y dos quites de los suyos es cuanto pudo hacer Diego Puerta, y se le ovacionó calurosamente.

De igual manera, y frente a los mismos inconvenientes ofrecidos por sus toros —dos auténticos marmolillos—, se rompieron los evidentes deseos de Andrés Hernando, que se mostró decidido en todo momento, pero sin resultado positivo. Y los espectadores se lo agradecieron con aplausos. De dos pinchazos y una estocada se deshizo del segundo, manso y peligroso. Y al quinto, que era un «pájaro», lo cazó de media estocada.

Lo más importante de la tarde, y tal vez de las tres corridas de esta segunda Feria de Primavera en Zaragoza, lo llevó a efecto José Fuentes en el tercer toro. No era ni mejor ni peor que los demás. Pero él realizó el «milagro» de hacer de un toro malo un toro bueno. Le enseñó a embestir, y tirando de él con la muleta, embarcándolo en el engaño con pases suaves y templados, construyó una faena de bella arquitectura. El público no la apreció en toda su valía, regateándole la vuelta al ruedo al acabar con el toro de una estocada lajeada y dos golpes de descabello. Con el último Fuen-

Diego Puerta, gran triunfador en Zaragoza, matando con mucha guapeza a uno de sus cuatro enemigos. El Cordobés, que debutaba como matador ante los maños, muleteando al toro de su triunfo. Un pase sobre la derecha de Serranito, que tuvo lucida actuación junto a los «fenómenos» (Fotos: MARIN-CHIVITE)



tes bregó inteligentemente con el capote. Y lo probó de muleta por ambos lados. En uno de los extraños el toro lo volteó aparatadamente. No se inmuto. Continuo sereno y tranquilo, alifandolo para pasaportarlo de una soberbia estocada. Entonces se dieron cuenta del mérito grande de su labor en los dos toros y le ovacionaron al dar la vuelta por el redondel.

A. JARANA

EXITO DE LUIS SEGURA EN FIGUERAS

FIGUERAS, 2.—Toros de Matías Bernards.

Gregorio Sánchez, faena variada en su primero, con pases de todas las marcas. Estocada y descabello. Palmas.

En el cuarto, muy valiente, pese al aguacero que estaba cayendo, y que motivó la suspensión. Mató de una estocada y escuchó muchas palmas.

Luis Segura hizo una gran faena en el único que mató, al que toreó con su peculiar clase y con derroche de valentía y entusiasmo, según el ritmo con el que ha empezado esta temporada. Mató de media estocada y cortó dos orejas.

Serranito estuvo muy breve ante el astado más difícil. Escuchó palmas.

Rafael Peralta cortó una oreja.

CAPITULO DE NOVILLADAS

UN GATO DA UN BOCADO AL PIRRI EN LA NOVILLADA DE CARTAGENA PRONOSTICO LEVE, SALVO COMPLICACIONES

EL INCLUSERO FUE EL TRIUNFADOR DE LA TARDE

MURCIA, 1. (De nuestro correspondiente.)—La novillada celebrada el pasado sábado en Cartagena tuvo su gran anécdota, curiosísima en extremo, pues tal vez que sea la primera vez que la cosa haya sucedido en una plaza de toros. Por ello será tema principal de nuestra breve crónica.

A poco de salir el cuarto novillo de la tarde, que correspondía a El Monaguillo, saltó al ruedo un gato. La cosa fue acogida con gran regocijo por los espectadores que llenaban el coso ya centenario de Cartagena. Uno de los hermanos Pirri, que formaba como banderillero en la cuadrilla de Linares, para evitar que el animalito fuera corneado por el novillo, quiso coger al gatito y dejarlo en el callejón. El gato correspondió a este alarde de caridad de El Pirri dándole un bocado.

El fotógrafo murciano Charles aconsejó al excelente banderillero que pasara a la enfermería, pues de la pequeña herida producida por el felino salía sangre. Y El Pirri fue curado por uno de los facultativos de la enfermería. El pronóstico del parte era el siguiente: «Leve, salvo complicaciones.»

LA NOVILLADA

Lo breve se impone. Se lidiaron seis novillos terciados de don Román Sorando, de Andújar, que cumplieron bien con los caballos, pero que no dieron igual juego con los de a pie, pues ofrecieron dificultades cuatro de ellos. También ofreció dificultades el viento, el peor enemigo de los toreros.

El Monaguillo hizo una buena faena en su primero, cortando oreja; en el otro estuvo apático, pero sin perder la cara a su enemigo.

El Inclusero fue el triunfador de la tarde, cortando tres orejas y rabo. La faena a su segundo, casi toda con la izquierda, fue estupenda.

Linares, oreja en cada uno de su lote. En el que cerró plaza, por querer hacerlo todo, no cuajó una gran faena. Se impuso el corazón a la cabeza.

La presidencia, en lo sucesivo, como manda el Reglamento, debe ordenar que sean los alguacillos los que procedan a la entrega de los trofeos a los matadores. No debe dejar nunca, como ocurre ahora, esa misión a las cuadrillas. Para los que vamos a dar fe de lo ocurrido constituye esto un problema.

GANGA

NOVILLADAS DE FERIA EN LAS PALMAS

La segunda novillada se celebró el día 1. Se lidiaron cinco novillos de Jiménez Prieto, grandes, con poder y con casta, y uno de García Martín, malísimo.

Amado Ordóñez estuvo muy bien en su primero, valiente y torero; cortó una oreja y dio la vuelta. En el otro, grande y con poder, cumplió muy bien y fue ovacionado.

El Pepe bregó con el sobrero de García Martín, que no embestia, y a pesar de ello fue ovacionado, teniendo que dar la vuelta al ruedo. En su segundo lo lanceó y muleteó con mucho arte, cortando las dos orejas después de un estocazo que tiró al toro sin puntilla. El mayoral y el novillero dieron la vuelta al ruedo, sumándose los otros dos matadores.

Sánchez Bejarano, futura gran figura, cortó dos orejas en su primero después de lancear primorosamente de capa y de estupenda faena de muleta, coronada con una entera; en su segundo cortó otra oreja por superior faena, exponiendo mucho y matando de una hasta la bola.

TERCERA DE FERIA

Novillos de Villamarta, grandes y con poder, pero sin dificultades; el tercero tomó seis puyazos y derribó cuatro veces.

Manolo Cuevas, ovación y vueltas en sus dos toros, en los que sufrió un fuerte varetazo.

El Pepe, oreja en su primero y dos orejas en su segundo, después de sendas faenas y de haber matado muy bien.

El debutante José Fernández oyó palmas en su primero, aunque no aprove-

chó las condiciones del novillo. En su segundo estuvo solamente discreto.

Han destacado durante la Feria, en la brega y banderillas, Mariano Gallardo y Morenito de Córdoba. Picó muy bien El Hiena.

SUSPENSION EN SAN SEBASTIAN DE LOS REYES

Ante la inseguridad del tiempo la empresa de San Sebastián de los Reyes decidió suspender la novillada anunciada para la tarde de ayer. El próximo domingo se lidiarán novillos de Quintana Hermanos para Manolo Cuevas, José Ramón Lafuente y Pablo Sánchez «Barajitas».

PALLARES Y SANLUCAR SIGUEN INTERESANDO

VALENCIA, 2.—Novillos de García Barroso, muy bravos y bien presentados. Andrés Torrés «El Monaguillo», aplausos en uno y silencio en otro.

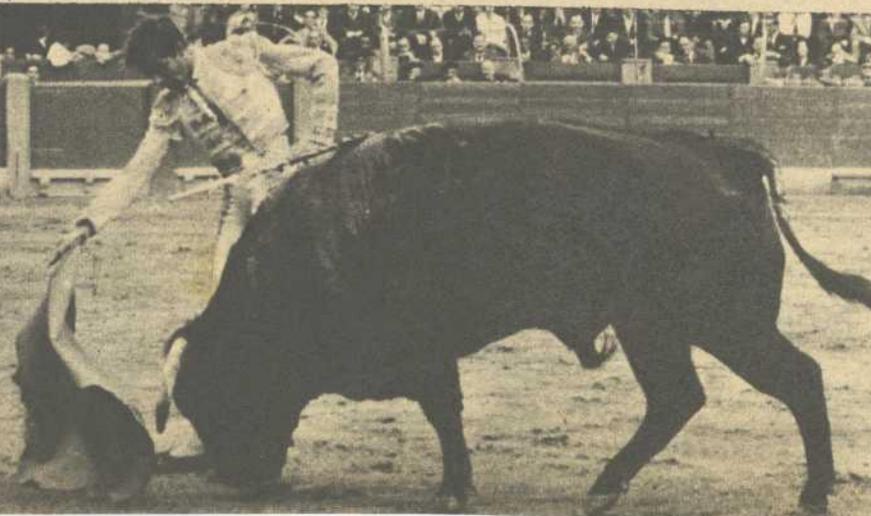
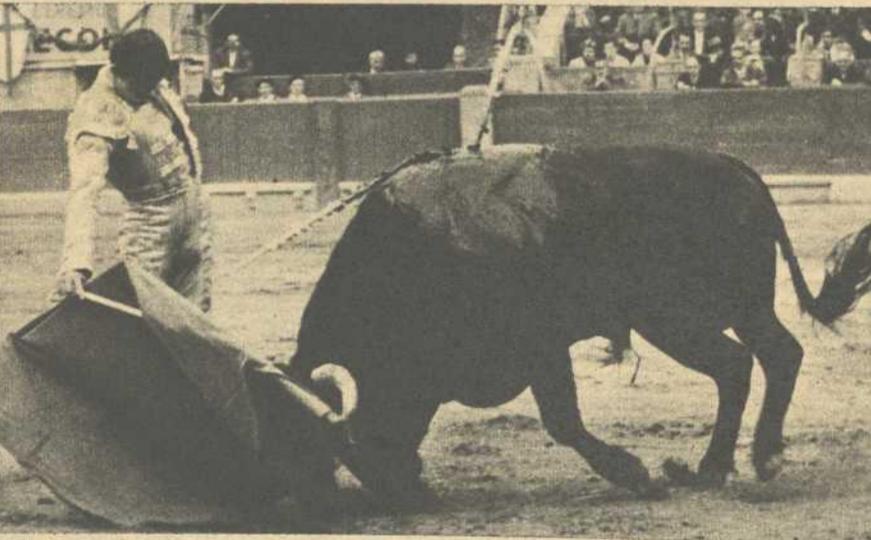
Paco Pallarés, una oreja en el primero y ovación en el segundo.

Manolo Sanlúcar, una oreja en uno, tras una gran faena con pases de todas las marcas, y gran ovación en el último.

EN BURGOS, OREJAS A TININ

BURGOS, 2.—Novillos de Martínez Elizondo, desiguales.

ABAJO. En Zaragoza: Paco Camino, otro gran triunfador, en un derecho de su tarde redonda. El Pireo, que tuvo una actuación discreta, dejó el recuerdo de algunos detalles buenos. José Fuentes dejó constancia del gran momento que atraviesa, cuajando acertadas actuaciones. (Fotos: MARIN-CHIVITE)



Manuel Espinosa «Armillita», aplausos y vuelta.

José Luis Capillé, aplausos y oreja. José Manuel Inchausti «Tinín», oreja en los dos. Tinín salió a hombros.

EL INCLUSERO, OREJA Y AVISO PALMA DE MALLORCA, 2.—Novillos de Catraz de Yeltes y uno de Mayalde. Joel Téllez «El Silverio», palmas y silencio.

Joaquín Camino, silencio en los dos. El Inclusero, oreja en uno y aviso en otro.

EL PLANETA DE LOS TOROS TIENE UN SATELITE...

Planos de una corrida retransmitida al mundo por Eurovisión y Mundovisión a través del «Pájaro del Alba»

El pasado domingo se televisó para un auditorio de unos 600 millones de espectadores un programa internacional con participación de la TV de gran número de países. Danzas, músicas, informaciones sobre satélites, referencias de actualidad nos dieron en directo y en un tris la vuelta al mundo, de los Estados Unidos al Japón, pasando por España. Un milagro de la técnica gracias al satélite artificial americano llamado «Early bird», cuya traducción libre es «Pájaro del Alba».

La información correspondiente a España consistió en unos planos barceloneses de la admirable arquitectura de la Sagrada Familia, varios aspectos de la entrada del público a la plaza Monumental de Barcelona y el pasillo, la salida del primer toro y unos lances de Paco Camino de la corrida lidiada en la Ciudad Condal.

Lo televisado dentro del ruedo fue bueno, por la presencia del toro que tenía mucho respeto y los lances del camero, que tuvieron sal. No diremos lo mismo de los planos, evidentemente truncados, de la entrada del público con coches de caballos, damas con mantillas y acompañantes con sombrero cordobés. Todos sabemos que en Barcelona esto no es así, y ponemos cero a la TV por este afán inmoderado de prescindir de lo típico para cultivar lo «typical».

De parte del programa habría dicho Marquina, ilustre poeta catalán: «España y yo, no somos así, señores.» Con agua hasta los tobillos...

EL CORDOBES CORTA DOS OREJAS Corrida inaugural de temporada en Toulouse

TOULOUSE, 2. — Inauguración de la temporada con una corrida de Joaquín Buendía, para un cartel compuesto por Joselito de la Huerta (mejicano), Manuel Benítez «El Cordobés» y Manuel Cano «El Pireo». Reses bien presentadas, con buenas armaduras y bravas, pero ligeras de cascos. La entrada marcó un récord de taquilla, con 14.000 almas. A partir del cuarto toro la lluvia deslució el espectáculo.

Hasta ese momento, el mejicano Huerta, después de haber estado bastante bien con su primer toro, descendió algo en su actuación en el segundo, al que dio la faena adecuada, con pases bien ligados con las dos manos, muy apropiados. Con el estoque se mostró certero. Al mejicano le dispensó una buena acogida el público, pero no obstante hubo división de opiniones, aunque se le concedieron las dos orejas.

El Pireo fue ovacionado con la muleta. Sus pases, corriendo la mano, fueron aplaudidos. Y al rematar con una buena estocada, se le tributó una calorosa ovación. Obtuvo una oreja en medio de algunos pitos.

A El Cordobés se le aguardaba con expectación en su segundo toro, pues éste se mostró poco inspirado en el primero. Y entonces sobrevino la lluvia. Por espacio de media hora hubo que suspender la lidia, ya que el diestro resbaló cayéndose varias veces. Con los pies completamente hundidos en la arena mojada, Manuel Benítez hizo alarde demostrativo de su valor al correr el riesgo de quedarse desarmado ante los cuernos de su enemigo.

Con una valentía extraordinaria y materialmente metido entre el toro, bordó pases de pecho con algunas manoletinadas en la misma punta de los cuernos (En el primero, silencio, y en el último, dos orejas.)

El Pireo, que cerraba la lidia, no pudo enfrentarse a la comparación con su colega. El toro que le correspondió no lo pudo dominar. (Efe.)

EL PIREO

Su recia personalidad queda esculpida en este magistral muletazo que bordó en la Feria de Sevilla

(EL QUE TIENE UNA ONZA LA PUEDE CAMBIAR OPORTUNAMENTE)



(Foto LARA)

DIVERTIDAS PERSPECTIVAS DE LA TEMPORADA FRANCESA

ALGUACILES EN BICICLETA,
«JEEP» PARA EL ARRASTRE
Y PEDILUVIOS PARA LOS TOREROS

BIARRITZ, 2. (De nuestro corresponsal.) — Desde hace mucho tiempo los aficionados franceses reclamaban un Reglamento, que inspirado en el que está en vigor en España les diese garantías al menos sobre los puntos más importantes de la corrida.

Pero todas las gestiones cerca de las autoridades terminaban en un final de silencio administrativo, ya que parecía que este problema no interesaba de ninguna forma a nuestro Gobierno.

Desde ahora ya no tendremos que quejarnos más por la ausencia de un texto oficial. El Ministerio de Agricultura acaba, en efecto, de dictar una serie de decretos que reglamentan algunos aspectos de las corridas en nuestro país.



Pero no son, ni mucho menos, las medidas esperadas las que han sido adoptadas, ya que se trata únicamente de disposiciones destinadas a impedir la propagación de la glosopeda en Francia.

Ya había sido decidido que los encierros de toros no pudiesen franquear la frontera más que con la condición de haber obtenido de un veterinario español un certificado atestiguando que habían sido vacunados más de tres semanas y menos de tres meses antes de su entrada en territorio francés. Pero el Ministerio de Agricultura ha estimado insuficiente esta precaución, puesto que acaba de dar instrucciones muy precisas con vistas a prevenir toda contaminación.

Y no sin cierto asombro se ha podido tener conocimiento de algunos artículos que, si son aplicados, pueden ser origen de muy curiosos espectáculos, que nos proporcionarán fotos completamente inéditas.

Ciertamente que se ha encontrar normal en absoluto que "las Empresas deben aceptar el sacrificio inmediato, incluso antes de la corrida, de todo animal reconocido que sufra glosopeda", o bien que "los vehículos que hayan servido para el transporte del ganado, los corrales, las cuadras, los chiqueros y el ruedo sean desinfectados con una solución de sosa cáustica al ocho por mil".

Pero las cosas se complican cuando se sabe que se ha estipulado que "los toros no podrán tener contacto más que con las personas encargadas de su cuidado y autorizadas nominalmente por los servicios veterinarios" lo que realmente es prohibir a los aficionados visitar el ganado como tienen costumbre de hacer. Además "el toro sobrero deberá ser sacrificado lo más tarde en la mañana siguiente a la corrida", lo que constituirá para la Empresa una pérdida importante y se incitará, sin duda, a prescindir de este animal suplementario (puesto que ningún Reglamento obliga a hacer venir un séptimo toro).

Los caballos de los picadores deberán ser colocados bajo vigilancia sanitaria desde su llegada a Francia y sus cascos desinfectados después de cada corrida. Entre cada dos espectáculos deberán ser aislados de manera que no tengan ningún contacto con otros animales. Al final de la temporada deberán ser, ya sacrificados, ya autorizados, a volver a España, después de inspección veterinaria.

Los caballos o mulas de arrastre (que son comprados en Francia) serán sacrificados dentro de los cinco días que siguen a cada corrida.

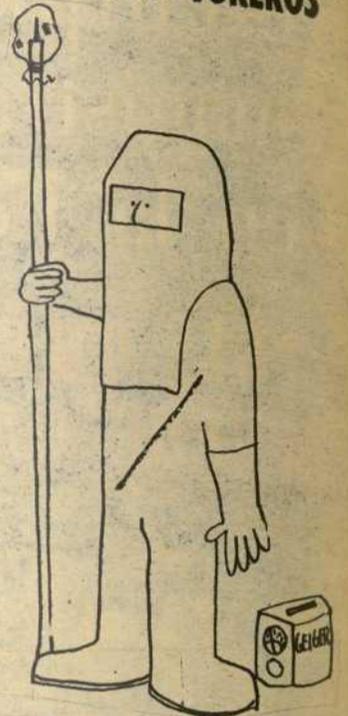
No se comprende muy bien por qué los caballos que provienen de España tienen derecho a un trato diferente del reservado a sus hermanos franceses, pero es cierto que si hay que matar al tiro de arrastre después de cada espectáculo, el presupuesto de la temporada va a aumentar considerablemente en cada plaza. Sin contar la dificultad que existe para encontrar caballos y mulas.

Para evitar estos inconvenientes el Ministerio aconseja "recurrir para el arrastre a la tracción mecánica, el "jeep", por ejemplo", lo que llenaría, sin duda, de regocijo a algunos turistas, pero pondría de punta los pelos sobre las cabezas de los aficionados contumaces.

Como no se habla de los caballos de los alguacillos, se puede suponer que se les recomendaría que éstos hicieran el despejo en bicicleta o sentados en un scooter. Y ya puestos así, ¿por qué no reemplazar las monturas de los picadores por tanques? La diferencia no sería muy grande, al menos para el toro.

Los toreros no se van de vacío. Se les impone la prohibición de lanzar hacia los tendidos las orejas o el rabo que hayan podido obtener en recompensa. Y cuando termine la corrida todos los protagonistas de la misma, matadores, picadores, peones, monosabios, etc., deberán pasar por un pediluvio y tomar un baño de pies con la solución de sosa al 8 por 1.000 de que hemos hablado antes. "Será igualmente obligatorio que se laven concienzudamente las manos con jabón ordinario."

Converdrán ustedes que este baño de pies general no dejará de ser pintoresco y que cuando nos prometíamos fotos que se saliesen de lo ordinario no exagerábamos. Así se podrá ver sin sorpresa que Fulanito le da el baño a



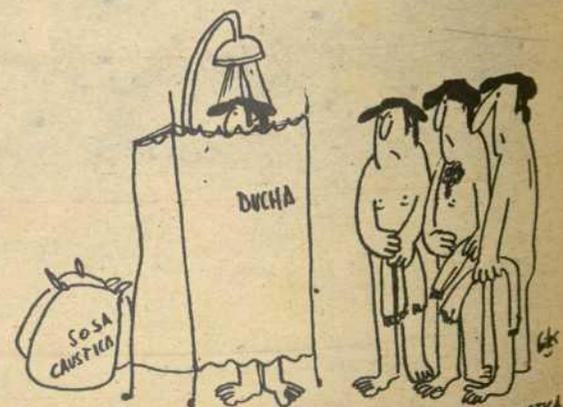
Menganito... después de acabar el espectáculo.

Señalemos, sin embargo, al Ministerio de Agricultura que se ha olvidado en su lista de los ocupantes del callejón y que conviene invitar igualmente a las efusiones acuáticas a los apoderados, los representantes de la Policía... y al veterinario.

¡Y basta de bromas! Esperamos, y todos los aficionados con nosotros, que estas medidas fantásticas y totalmente ineficaces serán muy pronto revisadas por los servicios competentes y que vendrá bien al Ministerio de Agricultura recordar que, con razón o sin ella, Francia tiene la reputación de ser el país de la razón y del sentido común.

MONOSABIO

N. de la R.—Sobre este tema, y para completar la documentación de nuestros lectores, les remitimos a la sabrosa crónica de nuestro prestigioso colaborador Claude Popelin sobre las corridas de Arlés, ofrecida en el número anterior de EL RUEDO. De acuerdo con la misma, parece que el sentido común ha impuesto en Francia su eficacia desde el primer momento. Y, de verdad, nos alegramos.



...Y DESPUÉS DE LA CORRIDA... DOS MINUTOS DE SOSA CÁUSTICA

ODAG

Experiencia da Confianza

experimentamos. En nuestros laboratorios! No en casa de Usted!! Los usuarios confían en nosotros. Lo duda? Pregunte a quien tenga ODAG! Desde muchos años? Hay quien las tiene desde veinte años! Pregúnteles: qué recomiendan a sus hijos? ODAG!! Tienen confianza porque la han experimentado. Unicamente ODAG presenta una gama extensa de máxima calidad de frigoríficos de motor y de absorción. Modelos especialmente estudiados para cada caso y familia desde Pts. 4.999 hasta 18.992.

Los Conejos de Indias son graciosos! Servir de conejo de Indias ya es menos gracioso. Quizás a Usted le atrae el riesgo y la aventura? Entonces vaya a cazar tigres!! Pero sea conservador en sus inversiones. ODAG no es aventura!! ODAG experimenta única y exclusivamente en sus Laboratorios. Nuevos productos? Inmediatamente son examinados. Una semana? Algunas veces durante años! Antes de incorporar en nuestros frigoríficos? Claro! El Ingeniero-Jefe de Fábrica ODAG es muy conservador. Demasiado quizás? ODAG no lo cree así. Para Usted la adquisición de un frigorífico es algo importante! Si? ODAG lo cree así! Por esto

EL FRIGORIFICO ODAG

ES INCOMPARABLE

MODELOS

395
MOTOR

255
MOTOR

228
MOTOR

180
MOTOR

140
ABSORCION

90
ABSORCION

70
ABSORCION

PREGUNTE A QUIEN TENGA ODAG
DE MOTOR Y DE ABSORCION

Frigoríficos ODAG Frigoríficos ODAG Frigoríficos ODAG Frigoríficos ODAG Frigoríficos

ASI CITO



ASI FUE
AL TORO



ASI TOREO AL NATURAL

Fotos B. V. CARANDE

TRES TIEMPOS DE UN PASE FUNDAMENTAL

El triunfo de EL MONAGUILLO en la Feria de Sevilla ha alcanzado tal resonancia que bien merece una explicación gráfica

Las fotos reflejan con gran elocuencia la calidad artística de este genial novillero, que ya está clasificado como una excepcional figura de la tauromaquia



DON MANUEL ARRANZ, EN EL CARTEL DE LA FERIA

Con el criterio realista con que se deben juzgar estas cuestiones, y prescindiendo de la crítica fácil, hay que reconocer que el cartel de la Feria de Madrid de 1965 está muy bien organizado. Desde luego que aún pudo resultar mejor en el caso de no haberse producido ausencias que todos lamentamos. Pero, indudablemente, concertar tantos y tan variados puntos de vista y sortear tales y cuales dificultades ha debido representar muchas horas de cavilación para la Empresa.

Escribimos estas notas cuando falta poco menos de un mes para el primer tarari. No sabemos cuál será en definitiva el resultado artístico (el éxito económico —valga la paradoja— está descontado). Sin embargo, sobre el papel se presente una serie de grandes triunfos, pues los maestros van a tener género a su disposición de las mejores clases, ya que apartándose los organizadores de una monotonía que tanto censurábamos en el decenio 1953-63, figuran en el cartel varias ganaderías excelentes y otras que no lo son en igual grado, pero cada una con sus partidarios propios y bajo el signo de la variedad. Hay vacadas de gran abolengo (provisas de leyenda y todo) con las cuales los éxitos, nada problemáticos, se alzaprman considerablemente. Figuran también ganaderías facilonas que, por el cariño con que son acogidas por ciertos espadas, proporcionan a éstos triunfos también facilonos, aunque de escasa consistencia. Integran además el cartel otras ganaderías más bien modernas, canteras de toros sobresalientes en bravura y nobleza y que, por lo mismo, gustan en igual medida a los toristas y a los toreristas; digámoslo así para abreviar simplemente.

Todo está combinado con maestría y ponderación. Para algunos aficionados, que podríamos llamar *integristas*, en el cartel debían de figurar sencillamente las dieciséis ganaderías más bravas de España. Para grandes legiones de espectadores, por el contrario, las dieciséis predilectas de los ases, aunque su bravura sea tasadita, o sea de la llamada comercial. Para los aficionados a secas,

indudablemente el cartel debe de ser de concentración, a base de figurar, en punto a ganado, varias tendencias reunidas, ya que en la variación está el gusto.

Entre los últimos me cuento, a condición de que haya predominio de ganaderías verdaderamente bravas; de que las mediocres se turnen por años y de que el cartel sea una cosa viva y estimulante, es decir, que el ganadero que fracase tiene que pasar al ostracismo durante dos o tres años y que las divisas triunfantes en provincias un año y otro año deben tener abiertas las puertas de Madrid, para que entren en la Feria por derecho propio. Proceder de otro modo es menoscabar los derechos del público y matar el necesario estímulo para tomar en serio la cría de los toros bravos.

A tono con estas ideas —muy escuetamente esbozadas—, hemos estado durante bastantes años pidiendo la inclusión en el cartel de varias ganaderías sobresalientes, y entre ellas, la de don Manuel Arranz. Y he aquí que cuando creíamos que esto era poco menos que imposible, por razones ocultas, don Livinio ha accedido a darnos la razón. Seguiremos pidiendo lo mismo para otras vacadas que también se merecen tal honor, pero hoy, en una especie de diálogo conmigo mismo, me voy a recrear en este acontecimiento, ya que, parodiando al poeta, podemos decir: «La Empresa nos debía, tras de tanto dolor, tanta alegría.»

Don Manuel Arranz es un ganadero joven, más que por lo que diga su carnet de identidad, por su afición, por su entusiasmo, por sus afanes, por su total entrega a la tarea, por su fidelidad al punto de vista. Además, su ganadería es enteramente suya; quiero decir que él la fundó y, tras de haber dado con un filón magnífico, en vez de sestear en los laureles, con una tenaz perseverancia, no sólo consolidó lo ya logrado, sino que finamente, suavemente, lo hizo girar un tanto, para extender la base del negocio, como luego veremos.

El origen de su vacada es conocido, pero no estará de más recordarlo. Pri-

meramente compra a los hijos de don Amador García, de Tejedillo, en 1925, los restos de la ganadería que fue del presbítero colmenareño don Pedro de la Morena, el cual es uno de los que figuran en mi libro «Trece ganaderos románticos», cuya cita me puedo correctamente permitir porque está superagotado. Por cierto que cuando, en la correspondiente portadilla, vio Arranz el hierro del cura De la Morena, fielmente reproducido, me confesó que sentía haber estilizado, por deficiente información, esta marca primitiva, aunque su hierro resulta más bonito; la divisa, verde y encarnada, es muy alegre y taurina, hasta el punto de que hay quince ganaderos que utilizan para sus toros iguales cintas.

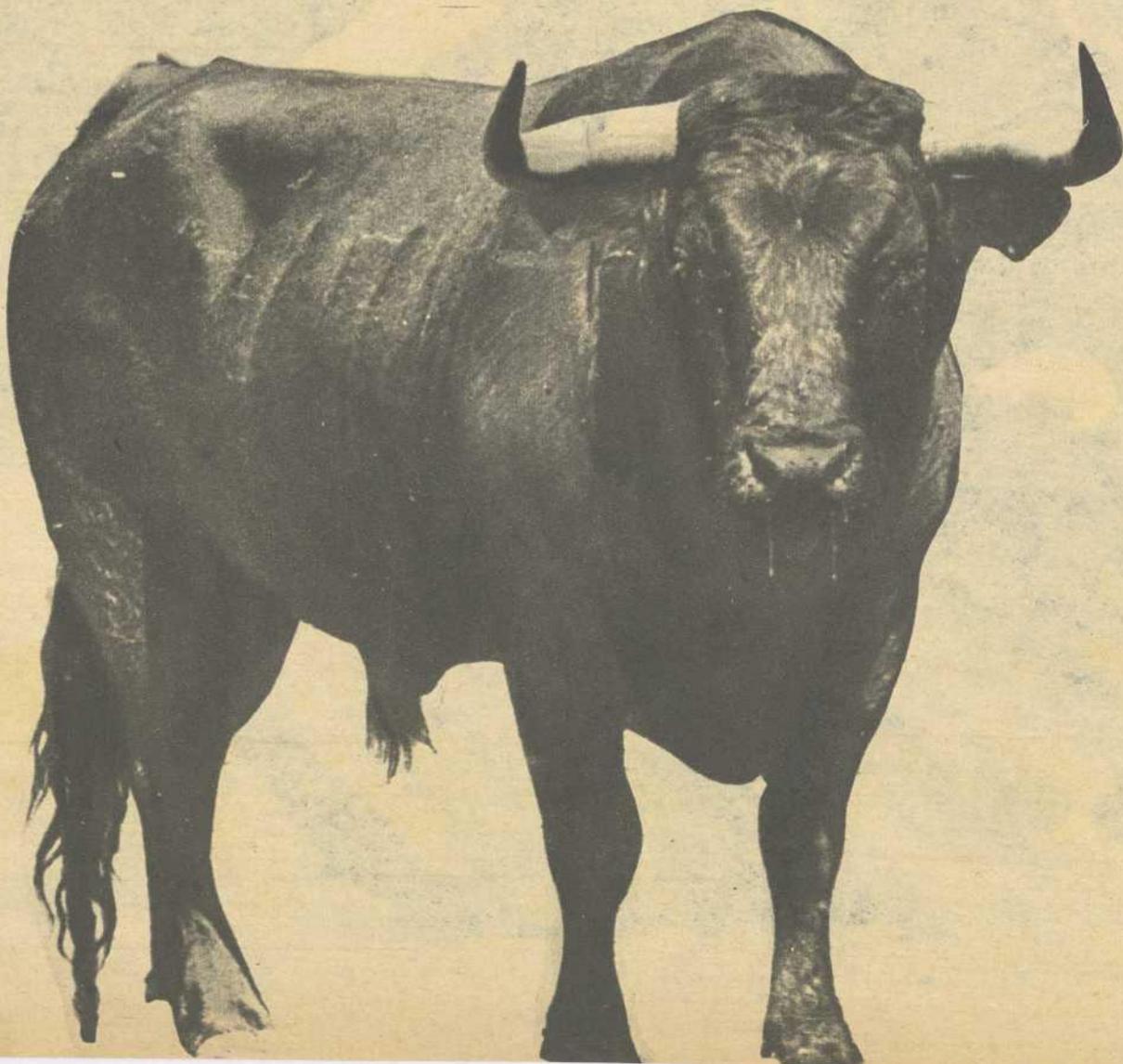
Todas las hembras adquiridas fueron sacrificadas, amén de lidiar, como es consiguiente, los machos, por lo cual cuando don Manuel, en 1928, adquirió dos camadas de novillas de doña María Montalvo, en realidad puso la primera piedra de una ganadería enteramente nueva.

Las citadas hembras fueron cruzadas, con indudable acierto *en teoría*, con un toro del conde de la Corte llamado «Abelorro»; sin embargo, por una de las misteriosas razones que revolotean en torno a la genética del toro bravo, la cruce no resultó y a Arranz le faltó tiempo para ponerlas otro semental, nada menos que de la ganadería de don Graciliano, brava entre las bravas, que se llamaba «Filibustero», el cual produjo un resultado espléndido. Cuando faltó ese progenitor, verdaderamente, ilustre en su especie, puso a padrear a dos toros suyos de muy buena reata, llamados «Ricopele» y «Regato», los cuales fueron reemplazados en su día por otros dos que le vendió don Antonio Pérez, llamados «Encendedor» y «Desgraciado». Dada la grandísima amistad existente entre ambos ganaderos, es de suponer que don Antonio le diera lo mejor de lo mejor.

Dice un consabido refrán que «de casta le viene al galgo ser rabilaro», y, en efecto, a la vista de las distintas sangres que se mezclaron, se hubiera podido siempre predecir un resultado total altamente halagüeño, con permiso de los imponderables que antes mencionábamos. A pesar de todo, en manos no tan expertas como las de Arranz, es posible que el éxito inicial se hubiera desvirtuado. Pero el amo de «Andrés Bueno» y «Campocerrado», de los términos de Calvarrasa de Abajo y Martín de Yeltes (¡qué sonora es la geografía taurina!), ha sido como esos escultores que nunca están satisfechos de su trabajo, y con perseverante atención, ha conseguido no sólo que, en cuarenta años, no decaiga el cartel de la ganadería, sino que los grandes triunfos de los años 40, 42, 48, 49, 52 y 55 se vean acrecentados al presente, pues, como el más consumado alquimista, ha conseguido que sus toros, *sin perder bravura* —que es lo difícil—, hayan adquirido poco a poco una nobleza, una suavidad, un temple y... —¿por qué no decirlo en una sola palabra?— un espíritu colaboracionista tal que, en donde figuran los toros de este hierro, la suerte se reparte equitativamente: para el ganadero, menudean las ovaciones al mayoral y las vueltas al ruedo de sus toros y paralelamente los diestros cosechan sin tasa toda clase de trofeos. Sin ir más lejos, basta con repasar la colección de EL RUEDO para comprobar lo superior que resultó la camada de Arranz en 1964.

De 1928 a 1965, una ininterrumpida cadena de triunfos. Cuarenta años seleccionando escrupulosamente por bravura, es decir, laborando sin descanso en pro de la Fiesta. Y a pesar de todo, las puertas de la Monumental cerradas para sus toros (en tiempos de Feria). Menos mal que el director de orquesta al fin se ha sentido magnánimo con nosotros... ¡Gracias, don Livinio!

Por Luis FERNANDEZ SALCEDO



PLAZA DE TOROS MONUMENTAL DE MADRID

GRANDES CORRIDAS EXTRAORDINARIAS DEL 15 AL 30 DE MAYO
FIESTAS DE SAN ISIDRO (PATRON DE MADRID)



1 MAYO
15, SABADO

Un novillo de CASTILLEJO, don José Luis Cobaleda González, de Salamanca

Divisa: blanca y roja. Señal: punta de espada en la oreja derecha
Para el rejoneador

D. RAFAEL PERALTA

Seis toros de don Manuel d'Assunção Coimbra, de Coílega (Portugal)

Divisa: encarnada y blanca. Señal: hendido en ambas orejas

**JOSELITO HUERTA
CURRO GIRON
ANDRES VAZQUEZ**

2 MAYO
16, DOMINGO

Seis toros de don Antonio Pérez de San Fernando, de Villar de los Alamos (Salamanca)

Divisa: azul, encarnada y amarilla. Señal: puerta y hendido en ambas orejas

CESAR GIRON

Antonio Borrero

CHAMACO

ANDRES HERNANDO

3 MAYO
17, LUNES

Seis toros de don Francisco Galache de Hernández, de Villavieja de Yebes (Salamanca)

Divisa: verde y grana. Señal: dos horcas

JAIME OSTOS

PACO CAMINO

Santiago Martín

EL VITI

4 MAYO
18, MARTES

Seis toros de don Antonio Pérez Angoso, de Villar de los Alamos (Salamanca)

Divisa: blanca y verde. Señal: ahigarrado en ambas orejas

JULIO APARICIO

CURRO ROMERO

Manuel Cano

EL PIREO

que confirmará la alternativa

5 MAYO
19, MIERCOLES

Seis toros de don Manuel Sánchez Cobaleda, de Salamanca

Divisa: morada y roja. Señal: horca en ambas orejas

JAIME OSTOS

DIEGO PUERTA

Gabriel de la Haba

ZURITO

que confirmará la alternativa

6 MAYO
20, JUEVES

Seis toros de don Baltasar Ibán Valdés, de Madrid

Divisa: rosa y verde. Señal: muesca en las dos orejas

JULIO APARICIO

JOSELITO HUERTA

JAIME OSTOS

7 MAYO
21, VIERNES

Seis toros de don Atanasio Fernández Iglesias, de Salamanca

Divisa: verde y encarnada. Señal: muesca en ambas orejas

JULIO APARICIO

DIEGO PUERTA

Manuel Benítez

EL CORDOBES

8 MAYO
22, SABADO

Seis toros de CASTILLEJO, don José L. Cobaleda González, de Salamanca

Divisa: blanca y roja. Señal: punta de espada en la oreja derecha

MANOLO VAZQUEZ

FERMIN MURILLO

CARLOS CORBACHO

que confirmará la alternativa

9 MAYO
23, DOMINGO

Un novillo de EL PIZARRAL DE CASATEJADA, de Cáceres

Divisa: azul y blanca. Señal: horquilla en ambas orejas
Para el rejoneador

D. ALVARO DOMECQ

Seis toros de don Manuel Arranz Sánchez, de Salamanca

Divisa: verde y grana. Señal: ahigarrado en ambas orejas

MANOLO VAZQUEZ

JOSE MARIA MONTILLA

Manuel Cano

EL PIREO

10 MAYO
24, LUNES

Seis toros de don Carlos Núñez, de Sevilla

Divisa: azul celeste, blanca y grana. Señal: hoja de higuera en la derecha y hendido en la izquierda

FERMIN MURILLO

CURRO ROMERO

Manuel Benítez

EL CORDOBES

11 MAYO
25, MARTES

Seis toros de don Eduardo Miura Fernández, de Sevilla

Divisa: verde y negra. Señal: hendido y muesca en la izquierda y despuntada, con golpe, en la derecha

CURRO GIRON

Santiago Martín

EL VITI

ANDRES VAZQUEZ

12 MAYO
26, MIERCOLES

Seis toros de don Fermín Bohórquez Gómez, de Jerez de la Frontera (Cádiz)

Divisa: verde y encarnada. Señal: hoja de higuera en la izquierda y corte en la derecha

Antonio Borrero

CHAMACO

DIEGO PUERTA

PACO CAMINO

13 MAYO
27, JUEVES

Un novillo de CASTILLEJO, don José L. Cobaleda González, de Salamanca

Divisa: blanca y roja. Señal: punta de espada en la oreja derecha.
Para el rejoneador

D. ANGEL PERALTA

Seis toros de don Clemente Tassara Buiza, de Sevilla

Divisa: verde y amarilla. Señal: brincada en ambas orejas

ANDRES HERNANDO

Agapito García

SERRANITO

Gabriel de la Haba

ZURITO

14 MAYO
28, VIERNES

Seis toros de doña María Teresa Oliveira Chardenal, de Madrid

Divisa: guinda y plomo. Señal: muesca en la derecha

PACO CAMINO

Santiago Martín

EL VITI

Manuel Benítez

EL CORDOBES

15 MAYO
29, SABADO

Un novillo de don Fermín Bohórquez Gómez, de Jerez de la Frontera

Divisa: verde y encarnada. Señal: hoja de higuera en la izquierda y corte en la derecha
Para el rejoneador

D. FERMIN BOHORQUEZ

Seis toros de los señores Núñez Hermanos, de Sevilla

Divisa: blanca y azul. Señal: rajadas las dos orejas en forma de pendiente

CESAR GIRON

FERMIN MURILLO

Miguel Mateo

MIGUELIN

16 MAYO
30, DOMINGO

Seis toros de los señores Hijos de Pablo Romero, de Sevilla

Divisa: celeste y blanca. Señal: rabi-saco en la derecha, hendido y muesca en la izquierda

ANTONIO ORDOÑEZ

CARLOS CORBACHO

JOSE FUENTES

que confirmará la alternativa

VENTA DE BILLETES PARA LOS POSEEDORES DEL «TALON DE ABONO» AÑO DE 1965

Despacho de la Empresa: VICTORIA, 9
Los poseedores de «talones de abono» de SOL, SOL Y SOMBRERA y SOMBRERA podrán adquirir sus localidades para la totalidad de los espectáculos del abono los días y a las horas siguientes:
Días 5, 4 y 5 de mayo, de diez de la mañana a una de la tarde y de cinco de la tarde a nueve de la noche.
Días 10, 11 y 12 de mayo, de diez de la mañana a una de la tarde y de cinco de la tarde a nueve de la noche.

LAS CORRIDAS EMPEZARAN A LAS SEIS EN PUNTO DE LA TARDE

Las corridas anunciadas estarán expuestas en la VENTA DEL BATAN (Casa de Campo) desde el día 9

Para más detalles véanse programas

ANDRES HERNANDO

En la Feria de Sevilla también dijeron ¡SI!



"EL PRIMER TORO ES MANSO. ANDRES HERNANDO NOS SORPRENDE CON UNA FAENA DE MULETA AJUSTADA A LA CONDICION DE SU MANSUEDUMBRE. NADA DE PASES, DE LOS DOS PASES. TOREO EFICAZ, TOREO DE DOMINIO Y, AL MISMO TIEMPO, TOREO LUCIDO. EL TORO TENIA QUE TOREAR, Y HERNANDO LO TOREO CON MUCHA GUAPEZA. VOLVI A GUSTAR EL VINO OLOROSO A BUEN TOREO. EL TORO MURIO DE UNA BUENA ESTOCADA Y HERNANDO CORTO UNA MERECIDA OREJA. PERO, ¿ESTE CHICO ES SEGOVIANO? PUES PARECE DE TRIANA."

(Antonio Díaz Cañabate en "A B C".)

(Foto CUEVAS)